



Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales



Expresiones socioculturales en contextos transnacionales. Comunicación y memoria en la comunidad de migrantes de Tonicato, México.

Tesis

**Que para obtener el título de
Licenciado en Comunicación**

Presenta:

Carol Reyes Reyes

Directora:

Dra. Norma Baca Tavira

Toluca, Estado de México. Noviembre 2021

Índice

Introducción	1
Capítulo I. Elementos teóricos para explicar las prácticas culturales de las comunidades migrantes transnacionales	
El estudio cultural en las migraciones internacionales	4
Transnacionalismo y comunidades transnacionales	10
Identidad y memoria en las migraciones	13
Capítulo II. Migración México-Estados Unidos y la construcción de comunidades transnacionales	
Migración México-Estados Unidos	16
La migración internacional desde el Estado de México	22
El sur mexiquense. Región tradicional de migración a Estados Unidos	23
Tonatico, territorio transnacional	24
Capítulo III. Expresiones socioculturales de la migración en Tonicato	
Expresiones socioculturales	29
Retablos	33
Fotografías	38
Pintura	43
Clubes de migrantes	47
Celebraciones	52
Capítulo IV. Comunicación y cotidianidad en la comunidad trasnacional de Tonicato	
Redes sociales y comunicación transnacional	62
Conclusiones	72
Fuentes consultadas	74

INTRODUCCIÓN

La migración, por su complejidad, puede abordarse desde diferentes disciplinas debido a que el efecto que tiene no solo es en la economía, sino que también impacta en los derechos humanos, en la política internacional, en la interacción social entre los lugares a los que llegan y de los que salen los migrantes; la migración impacta a los sujetos —siendo diferencial el impacto según sus características individuales— y a las comunidades de migrantes que advierten cómo sus culturas están atravesadas por las migraciones.

Las personas de todas las partes del mundo llevan consigo una identidad, misma que adquieren y construyen a partir de su entorno cultural en el lugar en el que nacen. Dicha identidad se aprende a partir de las prácticas, actos, costumbres que se realizan en la comunidad. Cuando las personas se convierten en migrantes, mantienen sus identidades; sin embargo, con la interacción con otras formas de vivir, de hablar y de trabajar, las personas migrantes tienen que adaptarse al contexto de llegada, es decir, acoplarse a nuevas formas de vida, costumbres, manifestaciones, prácticas, leyes y disposiciones para la convivencia que la sociedad receptora tiene dispuestas. Esta forma de organización social, en muchas ocasiones es bastante diferente a la que se tiene en su lugar de origen. La anterior adaptación, no significa necesariamente un alejamiento del migrante a la cultura de su lugar de nacimiento, más bien, se adapta y se aprende e incorporan otras formas, una mezcla que le permite interactuar en el lugar donde se encuentra.

El estudio de las migraciones a lo largo de la historia ha sido relevante para conocer los cambios que se han generado en los diversos aspectos de la vida de las personas que deciden desplazarse de su lugar de origen para emprender una estancia en otro territorio. Según la información proporcionada por el Anuario de migración y Remesas de México 2020, “se ha observado que las principales causas que han impulsado la migración internacional en las últimas décadas están relacionadas con carencias económicas y sociales, violencia social y familiar, y desastres socio-naturales en los países de origen; así como expectativas de

mejores salarios, mayor bienestar y seguridad en los países de destino”. (Conapo, Fundación BBVA, 2021: 14).

Las causas que motivan la migración coinciden en la mejora y el bienestar en la vida de las personas, según datos del mismo anuario, se calcula que tan solo en 2019, había 272 millones de migrantes internacionales en el mundo, de los cuales el 48% eran mujeres y 52% hombres, siendo EE. UU., el principal país de destino de la población migrante internacional. Por lo tanto, resulta obvio que el territorio estadounidense es el principal destino de llegada de los mexicanos (97.4%) y después Canadá (0.73%).

Los datos anteriores, resultan importantes para esta investigación, si consideramos que estamos demasiado cerca del territorio de llegada a nivel global y en el que se entremezclan diversas culturas, que por consiguiente tienen un impacto en la población no solo nativa, si no entre todos los migrantes. Esta mezcla puede resultar en la transformación, en la pérdida o en la conservación de diversos aspectos culturales de su territorio de origen.

El objetivo de esta investigación está ligado con el estudio de la migración desde algunos aspectos de la dimensión cultural. Estructurando el texto de la siguiente forma:

En el primer apartado, a manera de introducción, se abordan conceptos teóricos importantes como los de migración, transnacionalismo e identidad que sirven en esta investigación para explicar las prácticas culturales de las comunidades migrantes transnacionales, como el caso de Tonatico.

En el segundo apartado, se realiza un breve recuento de la basta historia migratoria de México y Estados Unidos, así como del lugar que ocupa el Estado Mexiquense a nivel nacional en el tema migratorio, para que finalmente de se hable de la región sur mexiquense y de la historia migratoria del Tonatico y de por qué se puede considerar como territorio transnacional.

Finalmente, para el tercer capítulo, se abordará el concepto “expresiones culturales”, además de que se estudiará la situación cultural de Tonatico desde la

problemática que plantean los conceptos vistos previamente, por ejemplo, se detallarán las expresiones culturales que hacen de Tonatico un territorio transnacional. Asimismo, se analiza el papel que juega la comunicación, junto con las redes sociales en la población tonatiquense y el impacto que tiene en la preservación de las expresiones culturales existentes.

CAPÍTULO I

ELEMENTOS TEÓRICOS PARA EXPLICAR LAS PRÁCTICAS CULTURALES DE LAS COMUNIDADES MIGRANTES TRANSNACIONALES

EL ESTUDIO CULTURAL EN LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES

Plantear un estudio que aborde, recopile y analice la diversidad de expresiones culturales-artísticas generadas en contextos de migración internacional como retablos, fotografías y relatos escritos por los migrantes y los pueblos de migrantes, resulta pertinente, especialmente cuando se trata de regiones con una larga tradición migratoria internacional como sucede en el Sur del Estado de México.

Los estudios que hacen referencia a la dimensión sociocultural de los pueblos de migrantes han sido relativamente pocas, sobre todo en comparación con otras dimensiones estudiadas sobre las migraciones como la inserción laboral, el envío de remesas y los perfiles sociodemográficos de los migrantes. El análisis de los impactos sociales y culturales de las migraciones resultan absolutamente pertinentes y necesarios, aunque complejos, pues la migración y la cultura son dos fenómenos multifacéticos y dinámicos, lo que significa un alto nivel de complejidad en su análisis.

En un contexto de larga e intensa tradición migratoria internacional, se generan interacciones diversas entre las comunidades que están en diferentes referentes geográficos, en comunidades con estas características resulta imprescindible tener en cuenta tanto los aspectos culturales que se mantienen como los que se transforman y los que se incorporan con el ir y venir de los migrantes. Se parte del reconocimiento de que una comunidad transnacional es aquella que tiene vínculos cívicos, políticos y culturales, así como la participación individual (o bien a través de instituciones) en más de un país. Para el caso del estudio que aquí se presenta, es la interacción de una comunidad de migrantes con población asentada en México y Estados Unidos.

El presente trabajo tiene como objetivo identificar y analizar desde la perspectiva transnacional, las diversas expresiones culturales-artísticas sobre la migración a Estados Unidos de la comunidad mexiquense de Tonicato, Estado de México.

Con el fin de recuperar algunos antecedentes sobre la temática de estudio se hizo una revisión de documentos diversos (capítulos, artículos, sitios de internet), y de ellos, se seleccionaron tres obras, cada una contiene particulares elementos sobre migración y expresiones culturales que se abordan en esta investigación. El primer estudio de referencia es el titulado *Milagros en la frontera. Retablos de migrantes mexicanos a Estados Unidos* (2001), de los investigadores Jorge Durand y Douglas S. Massey; una segunda obra es *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera* (2007), de Marina Ariza y Alejandro Portes, de este libro básicamente retomo el capítulo III, que hace referencia a la perspectiva transnacional en la migración; por último, tomo como base de referencia el libro *El inmigrante mexicano. La historia de su vida, entrevistas completas* (2002), de Manuel Gamio. Estas tres obras en su esencia contienen elementos que contribuyen, orientan y sirven como referente para abordar el objeto de estudio de la presente investigación: expresiones socioculturales en una comunidad transnacional del sur del Estado de México. Resulta evidente que la tesis tiene un corte exploratorio en tanto no se ubicó documento conocido que muestre las expresiones artísticas y culturales de las comunidades de migrantes mexiquenses.

En *Milagros en la frontera: Retablos de migrantes mexicanos a Estados Unidos*, la atención se centra en analizar los retablos. La referencia geográfica que delimita a los retablos encontrados en la región Occidente de México (Guanajuato, Michoacán, Jalisco, Colima), de acuerdo con las investigaciones de los autores, en esa región se encuentran los lugares donde hubo mayor manifestación de estas expresiones artísticas. Los retablos son definidos por Jorge Durand y Douglas S. Massey (2001: 17) como “pinturas religiosas asociadas con el altar, que contienen un mensaje como petición o agradecimiento mandada a hacer por un migrante, generalmente en hojalata”.

Para dar un referente histórico y contextual de los primeros retablos encontrados en el país, y más allá del origen de esta forma de expresarse de comunidades, además de Durand y Massey, hago referencia a Patricia Arias (2003) y a Cristina Giurette (2012), quienes precisan que dado que la devoción católica a figuras o santos, desde la época colonial, ha sido uno de los factores que más han configurado las prácticas religiosas de los fieles en México no es de extrañar que la “geografía mexicana, especialmente lo que se refiere a la región centro-occidente del país, está poblada de santuarios surgidos al calor de la devoción y la fama que cobraron imágenes —femeninas y masculinas, pintadas y de bulto— a lo largo de la historia, primero novohispana, más tarde republicana” (Arias, 2003: 89); estos santuarios, con el tiempo dieron lugar a centros de peregrinación que reciben a cientos de miles de fieles anualmente. Por su parte, Giurette (2012: 14) afirma que:

[...] lograr un sentido de arraigo en estos espacios no fue tarea sencilla; su auge obedeció a lógicas y contextos disímiles que permitieron su afianzamiento como espacios de devoción y peregrinación religiosa. Una de las prácticas que hicieron posible su fama han sido los testimonios en agradecimiento por los favores recibidos a imágenes de vírgenes y santos, mejor conocidos como “exvotos pintados” o “retablitos”.

Un aspecto que es importante precisar es que los retablos pueden ser conocidos también como exvotos; sin embargo, Durand y Massey hacen la diferenciación, pues los segundos no necesariamente competen a migrantes, sino más bien a encomiendas por parte de personas devotas a alguna santidad. También resulta pertinente destacar que para que un elemento sea considerado retablo debe contener en su estructura tres componentes, el primero es la imagen de alguna figura religiosa, el segundo es la representación de un suceso milagroso que generalmente el migrante vive o un suceso por el que migrante está agradeciendo y por último un pequeño texto que describe dicho suceso.

La problemática que los autores del libro encuentran a lo largo de su estudio es básicamente la misma que yo considero para esta investigación, pues a pesar de

que se sabe de la existencia de los retablos, no hay estudios que se dediquen a indagar y sobre todo preservar estas muestras, que con el tiempo han pasado a ser olvidadas o en su defecto ser traficadas por algunos coleccionistas. Muy pocos de ellos han sido preservados, es el caso de algunos encontrados en el estado de Jalisco, en donde por ejemplo, el gobierno estatal en conjunto con las parroquias donde se encuentran refuerzan la seguridad para conservar su patrimonio artístico y cultural, como se considera, principalmente por los saqueos a las iglesias, el valor que tienen hoy en día para los coleccionistas. Esto sirve como orientación, pues no dista mucho de ser la realidad a la que se enfrenta el suelo mexiquense, en donde ni siquiera se cuenta con un registro de retablos, ni de las zonas específicamente donde pudieran encontrarse, además de eso la temática en sí, es casi desconocida para las personas, por eso la importancia de comenzar a difundir y hacer estudios en donde se consideran estos elementos como expresiones que sirvieron a los migrantes a mantener y fortalecer los lazos de identidad con los suyos a través de estas formas.

Es de destacar que los retablos, como expresiones culturales de los migrantes, son un elemento de fe, pues estos, los ayudan en su paso por los distintos lugares, y desde su creencia religiosa funcionan como un elemento simbólico de la promesa que hacen al partir de su lugar de origen y que se concreta al llegar a su destino propuesto. Los retablos son una muestra de gratitud por haber logrado el objetivo de haber concretado lo que se prometió.

Para el caso del segundo libro, *El inmigrante mexicano. La historia de su vida, entrevistas completas* (2002), de Manuel Gamio, su contenido es un híbrido que mezcla de manera muy precisa introducciones e imágenes para reflejar los contextos de las entrevistas, está dividido por regiones o ciudades en donde fueron realizadas. La visión que tuvo Manuel Gamio puede considerarse humanista pues retoma a los diversos sectores de migrantes y plasma en su obra las vivencias de estos migrantes fuera de México; además, algo importante es que esta recopilación puede considerarse atemporal, pues hoy en día mucho de lo que se cuenta en las

entrevistas que Gamio realizó sigue ocurriendo cuando se decide migrar y no es propio de la década de los años veinte en las que se hicieron las entrevistas.

La singularidad que tiene este libro a mi parecer y que se diferencia de otros, es que precisamente su investigación logra proyectar sensibilidad, pues no arroja solo datos cualitativos de descripción, ni los agrupa en cifras, si no que hace una descripción interesante de la temática migratoria, también en muchos de ellos, se dejan ver aspectos de la perspectiva transnacional, pues las entrevistas recuperan vivencias que se adquirieron en México y que al llegar a Estados Unidos se siguen llevando a cabo, incluso muchas de las personas entrevistadas refrendan el amor por su país de origen, principalmente cuando hacen alusión a tradiciones y costumbres, creencias religiosas, formas de vestir y también en comida, que en resumen pueden definir parte de su vida en la cuestión cultural.

Por otra parte, este trabajo es pionero en recopilar, además de relatos, algunas fotografías de migrantes, que probablemente son de las más antiguas de las que se tiene registro. La utilidad que para mí este libro puede tener es el de retomar las entrevistas que se plasman, pues para la investigación que se pretende llevar a cabo, las entrevistas semi-estructuradas y algunas etnográficas juegan un papel fundamental para respaldar de forma empírica el aspecto y este trabajo de Manuel Gamio sirve como referente para proceder y ver a la entrevista como una técnica que enriquece a la investigación.

Las entrevistas como técnica cualitativa de investigación, en nuestro caso también han sido de gran apoyo para la indagación pues tal y como le aportaron a Gamio en su importantísimo trabajo, también yo he optado por utilizar esta técnica que al igual que la tradición oral, favorece la recuperación de datos que tal vez de forma cuantitativa sería imposible registrar. En la presente investigación, las entrevistas se realizarán tanto como a migrantes que quieran compartir su testimonio, así como a familiares y a los cronistas de cada municipio elegido, pues ellos aportarán datos de tipo históricos que permiten enriquecer a la investigación.

Por último, en el tercer libro de Marina Ariza y Alejandro Portes, en el apartado III, que refiere de lleno al transnacionalismo, identidades y etnicidad se aborda y amplía

esta perspectiva y, a través de ejemplos muy concretos, se explican los elementos para comprender de mejor manera el tema, al iniciar el capítulo se da una referencia clara de lo que significa el ser transnacional, en el texto se habla de una comunidad en el estado de Oaxaca que cada año elige a una representante popular, de acuerdo a sus tradiciones, esta representante es coronada en el municipio y también en una región de California en Estados Unidos, esto nos remite indudablemente a pensar en la perspectiva transnacional, pues hay un interés de la población migrante en preservar elementos de identidad en un territorio de otro país, en este caso en Estados Unidos.

Esto me remite a algo muy parecido que sucede al sur del Estado de México, precisamente en el municipio de Tonatico, en donde una de las representaciones simbólicas más importantes que son una muestra transnacional y en donde se hace evidente la hibridez cultural de la migración es la fiesta de "El simulacro", que se celebra cada año en el mes de septiembre, festejando la consumación de la Independencia de México.

La fiesta la realizan en dos lugares y etapas: el primer lugar es en Estados Unidos, donde la comunidad "Tonaca" escoge a la Reina de ese territorio y hace un recorrido en Waukegan, Illinois que es uno de los lugares donde llegan migrantes tonatiquenses, se concentran masivamente y una semana después viajan a México para el simulacro en Tonatico. La misma fiesta también la realizan en Waukegan, los tonacos cargan consigo su fiesta y con remesas pagan la fiesta local, en México (Sandoval y Guerra, 2010:55).

Dada la importancia en cuestiones de identidad, considero necesario para fines de la investigación retomar algunas muestras de transnacionalismo como retablos, algunos documentos oficiales, fiestas patronales y otras celebraciones, pinturas expuestas en murales u otros objetos y expresiones pertenecientes a migrantes, y de esta forma retratarlos a través de fotografías en los diferentes municipios seleccionados para la investigación en tanto su nivel e historicidad de la migración internacional a Estados Unidos.

TRANSNACIONALISMO Y COMUNIDADES TRANSNACIONALES

La corriente transnacional surge bajo una concepción económica, sin embargo es aplicable a múltiples disciplinas y a grandes rasgos se refiere a “los múltiples vínculos e interacciones que unen a las personas y las instituciones a través de las fronteras de los estados nacionales” (Randahl, 2015). Actualmente, y como se hace mención, hoy en día tiene una connotación múltiple que puede ser utilizada en los ámbitos geográficos, económicos y culturales, en este caso para el tema de migración.

Precisamente quienes acuñan este término para relacionarlo a las ciencias sociales y que logran entrelazarlo con la migración son las investigadoras Nina Glick Schiller y Peggy Levitt, quienes exponen que:

[...] algunos migrantes y su descendencia siguen estando fuertemente influidos por sus continuados lazos con su país de origen, o con las redes sociales que se extienden más allá de las fronteras nacionales. Se observan los vínculos transfronterizos de los migrantes como una variable [...] (Glick Schiller, y Levitt, 2004: 3).

Para el caso de esta investigación, la referencia de corriente transnacional se sustenta en las redes que los migrantes originarios de Tonatico, residentes en un territorio de Estados Unidos entablan con los que se quedan en su lugar de origen, es decir, podemos entender la corriente Transnacional como un proceso en el que se dan relaciones continuas e intensas a pesar de las fronteras nacionales, en ella los individuos interactúan entre sí en un nuevo espacio global donde las características culturales y políticas de las sociedades nacionales se combinan con actividades del país de llegada.

Este proceso en el que una población se encuentra “multisituada” en dos o más espacios diferentes, es lo que se conoce como “transnacionalismo” y como se menciona, resulta de gran ayuda para el análisis del caso de estudio en la presente investigación, en el que se entiende que las personas transnacionales dividen su

tiempo entre dos países y mantienen una presencia física y un compromiso en los campos sociales de ambos territorios. Se dice que las personas que solo se mantienen en contacto, pero no viajan al país de origen, en este caso a México, están transnacionalizadas, es el mismo caso de quienes habitan en una comunidad con alta intensidad migratoria en México y que aun cuando no migran, porque son los que se quedan, también están transnacionalizados.

Para ahondar en lo anterior, retomo lo planteado por teóricos como: Nina Glick Schiller, Peggy Levitt, Sarah Mahler y José Itzigsohn, quienes en distintos análisis, utilizan el concepto de “campos sociales transnacionales”, concepto que fue propuesto como unidad de análisis fundacional por los primeros teóricos de la migración transnacional.

Partiendo de las contribuciones de Pierre Bourdieu y de la Escuela de Manchester. Los “*campos sociales transnacionales*” –definidos como: “espacios relacionales” o “entramado de redes” son un punto de partida conceptual para el estudio de las relaciones sociales, formaciones y procesos que se constituyen sin proximidad o lugares sin vínculo geográfico (Goldring y Landolt, 2009: 124).

Más aún, ellos constituyen un instrumento poderoso que nos permite conceptualizar el conjunto potencial de relaciones sociales que unen a aquellos que migran con aquellos que quedan en sus lugares de origen. Este instrumento nos lleva más allá de la experiencia directa del migrante, al interior de campos de interacción en los cuales los individuos que no migraron mantienen relaciones sociales a través de las fronteras, a partir de una amplia gama de medios de comunicación.

“Esas redes pueden generar vínculos fuertes o débiles que contactan a la gente que carece de conexiones directas con aquellos que no las poseen, pero que reciben influencias indirectas de los flujos de ideas, objetos y remesas colectivas dentro de su campo de relaciones sociales” (Guarnizo, 2005, en Aizencang, 2013: 242).

Por otro lado, para autores como Itzigsohn, Hernández y Vázquez (1999: 318), el campo social transnacional se construye “a partir de la vida cotidiana y de las actividades de los migrantes, las que afectan todos los aspectos de sus vidas, desde las oportunidades económicas, hasta su conducta política y la formación de su identidad individual y grupal”. Este ámbito puede ser pensado en términos de un campo de interacciones sociales y de intercambios que trascienden los límites políticos y geográficos de una nación, pasando a constituir un campo relevante de acción y de referencia para un gran número de migrantes. Muchos de los miembros migrantes de una comunidad transnacional se ven envueltos en intercambios económicos, algunos de ellos establecen lazos políticos, otros experimentan ese espacio transnacional desde lo simbólico como parte de un espacio de significados compartidos” (Itzigsohn, 1999 en Aizencang, 2013: 243).

En resumen y como ya se expuso en los diferentes puntos de vista teóricos, la perspectiva transnacional conecta a una persona en dos territorios distintos a través de actividades cotidianas o de sucesos que trascienden de su lugar de origen a uno nuevo, intercambiando y experimentando además nuevas formas de relaciones sociales. Precisamente uno de los objetivos primordiales de esta investigación es reflejar las actividades relacionadas con el transnacionalismo que desarrollan los migrantes de Tonatico, aunque cabe mencionar que no es el único y que por ello se está en busca de más muestras que reflejen el transnacionalismo. En este lugar del sur del Estado de México se ejemplifica con claridad lo expuesto por Nina Glick Schiller y demás autores, pues las celebraciones religiosas, por mencionar algún ejemplo de expresión cultural, sobrepasan fronteras llevando algunas de las costumbres tonatiquenses a territorio estadounidense, pero este punto se desarrollará con más precisión en el capítulo siguiente.

IDENTIDAD Y MEMORIA EN LAS MIGRACIONES

La migración implica un proceso de inserción e integración a un nuevo espacio socio-cultural y un proceso de reconfiguración de la identidad de quien migra, tanto de manera individual como colectiva, Gilberto Giménez, 2012, puntualiza la definición de Identidad y la relación que tiene con la cultura, pues según el autor, ambos conceptos no pueden separarse. Y de este mismo se desprende el concepto de Identidad cultural.

[...] la identidad tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás. Implica, por lo tanto, hacer comparaciones entre las gentes para encontrar semejanzas y diferencias entre las mismas. Cuando creemos encontrar semejanzas entre las personas, inferimos que comparten una misma identidad que las distinguen de otras personas que no nos parecen similares. Pero aquí se presenta la pregunta crucial: ¿qué es lo que distingue a las personas y a los grupos de otras personas y otros grupos? La respuesta sólo puede ser: la “cultura”. La respuesta sólo puede ser: la cultura. En efecto, lo que nos distingue es la cultura que compartimos con los demás a través de nuestras pertenencias sociales, y el conjunto de rasgos culturales particularizantes que nos definen como individuos únicos, singulares e irrepetibles. (Giménez, 2010: 2).

Desde esta visión con un sentido en su esencia antropológica, Gilberto Giménez plantea a la identidad como una representación de yo, y también como una distinción del otro, a pesar de las similitudes, lo cual tiene un vínculo directo con la cultura, pues finalmente a través de nuestras particularidades se crea la Identidad.

Ahora bien, en el momento en que se decide migrar por cualquier causa, la identidad queda como un elemento que muchas veces pasa desapercibido, pero que al momento de incorporarse a formas de vida desconocidas a la de origen, crea un

sentido de confusión y es en ese momento cuando se transforma, es decir no se deja del todo la parte de origen, pues es imposible dejar atrás los elementos que nos constituyen, sin embargo, al ser partícipe de otras formas de vida, se adoptan rasgos diferentes a los habituales, o como lo plantea Eduardo Restrepo, 2008: 25: “Las identidades son construcciones históricas, y como tales condensan, decantan y recrean experiencias e imaginarios colectivos. Esto no significa que una vez producidas, las identidades dejen de transformarse. Incluso aquellas identidades que son imaginadas como estéticas y ancestrales, continúan siendo objeto de disímiles transformaciones”.

En esta misma línea, Patricia Casasa, plantea la situación por la que pasan todas las personas que se encuentran en un proceso de migración, pues la asimilación a la que se enfrentan es compleja: “Los migrantes quieren asimilarse, pero también permanecer a parte; entrar de lleno a la corriente cultural dominante, pero conservar su propia identidad de origen, conferida por una larga tradición histórico-cultural, mítica, geográfica, religiosa, educativa, lingüística y política” (Casasa, 2008: 37).

El fenómeno migratorio tiene implicaciones socioculturales importantes desde el momento mismo de cambiar de territorio. El contacto entre personas con diferentes culturas genera la necesidad de adecuar la convivencia de distinta manera, así como también de readecuar los parámetros identitarios.

El proceso de migración entre México-Estados Unidos, implica consecuencias que abarcan aspectos de la vida individual y colectiva, económica, demográfica, política, cultural, psicológica, etc. En esta perspectiva, la problemática radica en cómo se incorpora a su nueva vida los aspectos culturales de estos migrantes. Para esta investigación resulta pertinente preguntarse: ¿Por qué en Estados Unidos los migrantes mexiquenses conservan parte de sus tradiciones? ¿Por qué inclusive existen actividades y recursos económicos destinados a preservar este tipo de expresiones culturales como fiestas patronales que se celebran en su territorio de origen y trasladan a su lugar de residencia? o en el caso de los retablos ¿Cuáles son las causas por las que los migrantes mexiquenses se agradecían o se encomendaban a figuras religiosas a través de estas laminas? Todas estas

cuestiones inmediatamente nos remiten al concepto de Identidad, y ahí la importancia de retomarlo.

Para finalizar y vincular el aspecto de identidad con cultura, surge la definición de “identidad cultural”, que encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias.

En palabras de Laura Tamayo, podemos entender esta definición como:

La identidad cultural de un pueblo se define históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua (instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad), las relaciones sociales, los ritos y ceremonias propias o los comportamientos colectivos, que se traducen en los sistemas de valores y creencias. Un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial (conocimiento, costumbres, tradiciones, forma de ver la vida, valores, etc.), producto de la colectividad. El patrimonio inmaterial de una cultura, como el acervo de conocimientos, costumbres, tradiciones, mitos y lenguaje que le aportan su carácter propio, se relaciona directamente con la identidad cultural de un grupo social concreto. De ahí que el patrimonio inmaterial se considere el basamento de la identidad cultural (González, 2000: 6).

CAPÍTULO II

MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS Y LA CONSTRUCCIÓN DE COMUNIDADES TRANSNACIONALES

MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

La decisión de elegir dónde vivir y cuándo cambiar de lugar de residencia, es una de las libertades más preciadas del ser humano. La posibilidad de emprender una nueva vida, adquiriendo una mejoría en oportunidades de trabajo, ha motivado a las migraciones a lo largo de la historia de la humanidad.

Ahora bien, se puede definir a la migración de diversas maneras, en este caso se retoman dos definiciones que ayudan a entenderla:

“Es movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas [...]” (OIM, 2006: 39).

“Desplazamiento de personas que cambian su residencia habitual desde una unidad político-administrativa hacia otra dentro de un mismo país, o que se mudan de un país a otro, en un periodo determinado” (CONAPO, 2005: 69).

En el caso de México, la migración ha sido un tema de gran importancia, sobre todo en su historia contemporánea, ya que dada su ubicación geográfica le ha permitido desarrollar vínculos económicos, sociales, políticos culturales y demográficos con diversos países colindantes, sin embargo existe una relación que es sumamente relevante para el territorio mexicano, y esta es la cercanía con Estados Unidos, pues ha propiciado que las rutas migratorias se enfoquen en su gran mayoría a este país, principalmente por la amplia oportunidad económica que representa este país a nivel mundial y especialmente en el continente.

Para fines de este capítulo se hace un breve recuento histórico sobre el proceso migratorio entre México y Estados Unidos, poniendo especial atención algunos de los sucesos que marcaron fases definitivas de este proceso.

El desplazamiento de ciudadanos mexicanos hacia el Norte encuentra su primera referencia oficial, en la época final de la corona española,- “cuando Estados Unidos compra la zona de Luisiana a los españoles en 1808. De aquí en adelante, se comienza a dar un flujo constante de personas pertenecientes al territorio estadounidense y al de la Nueva España” (Laborde, 2008: 2).

Posteriormente, y debido a asuntos que atañen a cuestiones políticas en 1846, ya en el México Independiente, Estados Unidos declarara la guerra a México, situación que finalizó con el Acuerdo de Guadalupe Hidalgo en el año de 1848 que establecía la renuncia por parte de México de sus derechos sobre Texas y la pérdida de Nuevo México y California. Además, se estableció el Río Bravo como frontera entre ambos países y México recibió una indemnización por 15 millones: “[...] a partir de este momento comienzan a manifestarse a gran escala los problemas relacionados con la migración entre ambos países. Un dato que ilustra esto es que la población de mexicanos pasó de 19 293 mexicanos en 1860 (nacidos en México y en territorio texano) a 163 617 en 1910” (Laborde, 2008: 5).

Años más tarde, dos son los sucesos que podemos tomar en cuenta para entender la historia migratoria internacional de México; el “Porfiriato” y la Revolución Mexicana, pues durante estos periodos el flujo migratorio se ensanchó y alcanzó niveles portentosos a partir de 1910.

El éxodo que desató la revolución mexicana, empero, fue solo la versión magnificada de un proceso inaugurado muchos años antes, en el mismo momento del nacimiento de la nueva frontera entre los dos países...La salida de Porfirio Díaz del país y el inicio de la Revolución fueron el detonante para que los problemas en relación bilateral se agudizaran. Desde la presencia de tropas estadounidenses en la frontera por las incursiones de los villistas, el estacionamiento de buques de guerra en Veracruz hasta una franca injerencia en asuntos internos de México mediante la vía diplomática caracteriza esta

época. El periodo pos-revolucionario marcaría el futuro de las relaciones de ambos países en materia migratoria (Laborde, 2008: 6).

Estos antecedentes son un referente que nos ayuda a entender cómo el suceso migratorio tiene su origen, o por lo menos un registro oficial en hechos históricos que marcan un antes y un después en el país.

Tomando en cuenta estos acontecimientos, en épocas más recientes, no han dejado de ocurrir situaciones que fortalecen y otras tantas que debilitan la relación bilateral México-Estados Unidos, y el tema migratorio no es la excepción a ello. Después del movimiento revolucionario, el autor Jorge Durand, nos ofrece desde su perspectiva otra secuencia de hechos significativos más contemporáneos.

Durand, va nombrando una secuencia de décadas y comienza su clasificación a partir de 1920, nombrando a esta etapa migratoria como:

Era del enganche (1920). Esta etapa se caracteriza por que fueron tiempos de trabajo semiforzado, sistemas de endeudamiento y migración familiar. Pues “con la difusión de los ferrocarriles aumentó la posibilidad de desplazamiento; esto fue utilizado por los enganchadores para timar mediante promesas de gloriosas ganancias a los trabajadores mexicanos y llevarlos al otro lado de la frontera, quienes a menudo acababan siendo explotados en los campos del sur de Estados Unidos, enganchados a la necesidad de pagar la deuda a quienes les habían prestado el dinero para el viaje” (Genova, 2012: 226).

Le sigue la etapa de las “*Grandes deportaciones*” (1921/1941), un periodo de recesiones y crisis consecutivas que llegó a su punto culminante con el *crack de 1929* y se caracterizó por la expulsión y el retorno masivo y forzado de más de medio millón de migrantes mexicanos.

El *Programa Bracero*, que abarca de 1942 a 1964. Fue un modelo en el que contrataron más de cinco millones de trabajadores de manera ordenada y negociada bilateralmente. El *Programa Bracero* no fue la solución a la migración irregular que siempre creció paralelamente, pero si se hiciera un balance podría

considerarse una mejor forma de contratación que los sistemas de contratación unilaterales que se llevan a cabo en pleno siglo XXI.

Precisamente la implementación del *Programa Bracero*, es un parteaguas en la historia migratoria del Estado de México, asimismo puede ser el antecedente más importante del inicio del proceso migratorio hacia Estados Unidos con origen en el Estado de México, temática que se abordará con detalle más adelante.

Posteriormente, le prosigue la *Era indocumentada* (1965-1986), en la que de la noche a la mañana se terminó la migración legal y ordenada y se optó por facilitar, tolerar o permitir el flujo paralelo de migración irregular, pues al fin y al cabo alguien tenía que recoger las cosechas. Durante esta fase rige la ley conocida como *Texas Proviso*, que penaliza al migrante que trabaja en condición irregular y exime de culpa al empleador que contrata un trabajador irregular.

Para 1986 se dio nuevamente apertura a los trabajadores mexicanos con una Ley de Amnistía y un programa especial para los jornaleros, llamados: *Immigration Reform and Control Act (IRCA)* que permitió la legalización de 2.3 millones de mexicanos. Paradójicamente el argumento del presidente Ronald Reagan en aquellos años era que Estados Unidos “había perdido el control de sus fronteras”. Además, esta época se caracteriza por una doble dinámica: a consecuencia de la legalización se incrementaron los procesos de reunificación familiar (formales e informales), aumentaron notablemente las naturalizaciones y se generó el asentamiento definitivo y familiar de mexicanos en Estados Unidos.

Continuando con las fases, en 1986 comienza la “*fase bipolar*”, en la que la migración mexicana llegó a su tope máximo con 12 millones de migrantes nacidos en México, de los cuales la mitad eran indocumentados. Se trata de un periodo realmente complicado en el cual se dieron hitos relevantes que reconfiguraron un nuevo patrón migratorio, más allá del fuerte impacto que significó la legalización. La etapa concluye en 2007, dando paso a la última etapa denominada por el teórico Jorge Durand como: “*Nueva fase migratoria*” que se considera desde 2007, pues se cumplían 20 años de IRCA y se esperaba para esas fechas un cambio de fase migratoria con algún tipo de reforma legal. De hecho, se presentó la propuesta

Comprehensive Immigration Reform Act (S. 1248) que proponía un camino para la regularización de la migración indocumentada, un incremento en el control fronterizo, un programa de trabajadores temporales, solución al caso de los *dreamers* y otras medidas complementarias. Sin embargo, la propuesta fue desechada por el Congreso estadounidense. Esto dio paso a diversas consecuencias para ambos países.

En el campo económico afloró la crisis financiera en 2008, que repercutió seriamente en el empleo de los migrantes, especialmente en la construcción, en los montos de las remesas y las hipotecas de las casas. En el campo político, a pesar de haber perdido las elecciones en 2008, la derecha del Partido Republicano seguía empeñada en el discurso anti-inmigrante y en profundizar el conflicto entre los estados y la federación con iniciativas legales de tema migratorio.

En el ámbito del control fronterizo se llegó a un máximo de efectividad y gasto que redujo sensiblemente el número de apresados en el momento del cruce. Por el contrario, al interior del país se incrementó notablemente la persecución de migrantes irregulares y se profundizó en una política enfocada a deportar criminales, que se llevaba de paso a una mayoría de migrantes que habían cometido ofensas menores. A nivel familiar, las deportaciones generaron un sinnúmero de familias divididas, desmembradas; decenas de miles de niños norteamericanos se vieron obligados a abandonar su país de origen (Durand, 2013: 85-97).

Recientemente y con la alternancia de gobierno entre Barak Obama y Donald Trump, la situación migratoria se ve envuelta en una crisis, pues el desconcierto y la preocupación en la agenda migratoria son notorias. En pasada administración de Barak Obama, “la deportación de migrantes alcanzó una cifra record con dos millones 858 mil 980 personas que no acreditaron su estancia legal en Estados Unidos, de los cuales casi la mitad de los repatriados no contaban con ninguna infracción o antecedentes penales” (Clemente, 2016).

Cabe destacar que durante la administración de Barack Obama, este había contemplado dentro de sus propuestas de gobierno crear una ley con beneficio a los migrantes, propuesta que no se logró desarrollar, quedando inconclusa. A eso

hay que sumar que en la administración de su sucesor, Donald Trump, la situación fue por completo desfavorecedora, pues desde su campaña se manifestó en contra de alguna mejora en cuestiones de migración, además de su notable rechazo principalmente a los ciudadanos mexicanos, calificándonos de criminales, sumado a esto, una de sus principales promesas fue construir un muro en la frontera con México, para así evitar el cruce de todo tipo de migrantes a territorio estadounidense.

En la reciente administración del presidente Joe Biden, se buscó cambiar por completo la política migratoria de Trump, pues se detuvo la construcción del muro fronterizo con nuestro país. Sin embargo, y aunado a la situación donde el mundo se enfrenta a la pandemia mundial de Covid-19,

“resulta de especial importancia el seguimiento de las acciones de política pública en relación con la migración, como la expulsión inmediata al país de origen o al último país de tránsito, medida implementada por Estados Unidos a partir del 21 de marzo de 2020, y que ha tenido impacto en miles de personas que se quedan varadas en ciudades fronterizas, que por razones sanitarias no pueden permanecer en estaciones migratorias o que enfrentan situaciones de rechazo en sus países de origen al ser estigmatizados como posibles portadores del virus SARS-CoV-2”. (Conapo, Fundación BBVA, 2021:65).

Así que aún está pendiente como se desarrollaran en los próximos años las acciones que se tomaran en torno a los migrantes por parte de la administración de Biden, teniendo como escenario además que “México es el segundo país con mayor volumen de población emigrante a nivel mundial, la gran mayoría residente en Estados Unidos”, solo detrás de la India y por encima de China. (Conapo, Fundación BBVA, 2021:31).

LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL DESDE EL ESTADO DE MÉXICO

La migración internacional mexiquense hacia Estados Unidos ha estado presente desde principios del siglo pasado. Es durante los años noventa que esta entidad incrementa notablemente el volumen de emigrantes internacionales. En 1992, aportó seis por ciento al volumen nacional de emigración a la Unión Americana. Con información del Censo de Población y Vivienda, 2000 (INEGI, 2000), el Estado de México se colocó como la cuarta entidad expulsora en el país.

Esa situación ha cambiado y en el *Anuario de migración y remesas 2020* (Conapo Fundación BBVA, 2021) puede observarse que las entidades con mayor número de emigrantes a Estados Unidos son, en primer lugar, Guanajuato, con 12% respecto al total de migrantes mexicanos que se fueron a Estados Unidos, en segundo lugar se coloca Michoacán (8.4%), seguido de Puebla (7.7%), Jalisco (7.2%), Oaxaca (6.9%) y el Estado de México en 2020, se posiciona en sexto lugar con un aporte de 6.6% al total de emigrantes mexicanos. En 20 años pasó del cuarto al sexto lugar, aunque sus aportaciones se han mantenido alrededor del seis por ciento, pero otras entidades incrementaron el número de personas que se fueron al Norte.

Las personas de origen urbano y metropolitano están cada vez más presentes en los flujos de migración hacia Estados Unidos. En el caso del territorio mexiquense, en el periodo 1995-2000, Ecatepec y Nezahualcóyotl, se ubicaron, después de Guadalajara, como el segundo y tercer municipio en el país con mayor volumen de migrantes a Estados Unidos. Mientras que en el contexto rural, Amatepec y Almoloya de Alquisiras, en el sur de la entidad, fueron los dos municipios mexiquenses con mayor proporción de hogares con migración internacional, la participación de ésta fue de 57 y 55 por ciento, respectivamente (INEGI, 2000).

Para 2018, del total de matrículas consulares solicitadas por mexiquenses, 36.7% fueron para mujeres. Mientras que las referencias de municipios de origen de los solicitantes fueron: Nezahualcóyotl, Tejupilco, Ecatepec de Morelos, Tlalnepantla

de Baz y Tlatlaya, siendo el primer municipio el de mayor número de solicitantes y así sucesivamente.

Los migrantes del Estado de México son variados, pero básicamente presentan tres patrones de migración a Estados Unidos: 1. *Tradicional*: Localizado en la región sur del estado; 2. *Emergente*: Localizado en las zonas metropolitanas, y 3. *Étnico*: Localizado en la zona norte del estado (se trata de los grupos étnicos mazahua y otomíes).

El sur mexiquense. Región tradicional de migración a Estados Unidos

En el sur-centro del Estado de México, el fenómeno migratorio internacional ha impactado las dinámicas sociales de sus comunidades. Durante décadas las dinámicas migratorias que se han presentado en estas localidades del sur mexiquense se han articulado con otros procesos de la vida social, generando que socio espacialmente esta región, prioritariamente rural-agrícola, haya adquirido una significación particular en el sistema migratorio de mexiquenses a Estados Unidos. Las diversas modalidades de migración con las correspondientes relaciones sociales involucradas en este fenómeno socio espacial y los flujos de personas, símbolos, mercancías y servicios han generado la construcción de un contexto en el que existen estructuras, formas y funciones espaciales que han abonado a la conformación de un territorio y de comunidades de carácter transnacional.

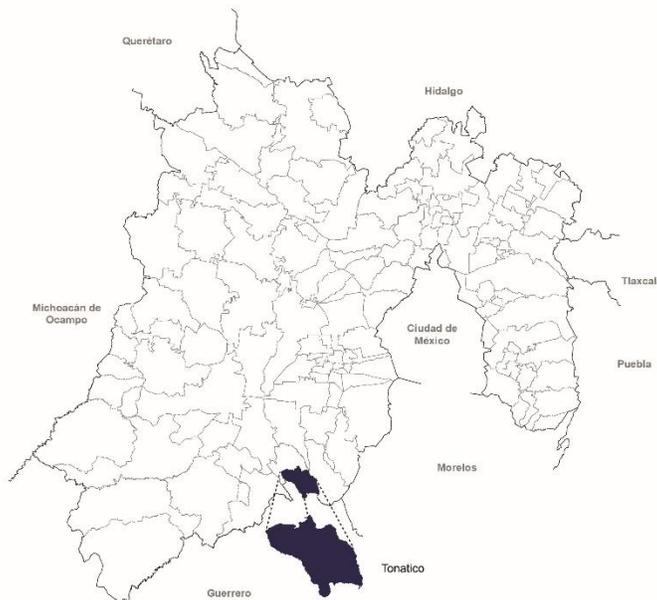
Las migraciones en esta zona del Estado de México son históricas y diversas en sus destinos. Durante los procesos de urbanización-industrialización (1950-1980) en la entidad se desplazaron importantes contingentes de trabajadores provenientes de pueblos del sur mexiquense y con destino a los valles de México y de Toluca, así como a los centros urbanos más dinámicos en el centro del país. Paralelamente, desde estos pueblos otros flujos migratorios de trabajadores tenían como destino Estados Unidos. Históricamente, la migración de fuerza de trabajo en estos pueblos ha formado parte central de las realidades económicas, demográficas y culturales de estas comunidades al tiempo que ha reconfigurado el espacio regional.

En la actualidad las redes son elementos esenciales de la constitución del espacio y son, al mismo tiempo, globales y locales porque cada lugar, de acuerdo a sus conexiones, acoge a una franja mayor o menor de las redes globales, en ese contexto, no existe oposición entre el nivel local y el nivel global, sino complementariedad. En ese mismo contexto, es imposible entender los funcionamientos globales sin descender al nivel de los significados en la cotidianidad en el nivel local que, a su vez, está penetrado por la lógica de la globalización y de una larga historia de migraciones.

TONATICO, TERRITORIO TRANSNACIONAL

Tonatico es uno de los municipios del Estado de México, ubicado en el sur y perteneciente a la región VI, su superficie territorial es de 91.742 Km², según datos de INEGI, en 2015 su población era de 12,324 habitantes. Es catalogado por SEDESOL como una población rural a excepción de la cabecera municipal, en donde se concentran la mayoría de los servicios. Sus actividades económicas principales son la agricultura y el sector servicios en el ramo del turismo. El nombre de este municipio proviene del vocablo náhuatl Tonatiuh-Co, formado de Tonatiuh sol, y Co lugar, que significa lugar del sol o donde está el sol.

De acuerdo con el Bando Municipal 2018, en su artículo 17, el municipio integra su territorio con 5 barrios, San Felipe, San Gaspar, Santa María Norte, Santa María Sur y San Sebastián, 11 rancherías, un pueblo, 2 colonias y 5 caseríos.



Fuente: Elaboración propia con imagen de INEGI.

Sus colindancias territoriales al norte son con los municipios de Ixtapan de la Sal y Zumpahuacán; al este con el municipio de Zumpahuacán; al sur con el estado de Guerrero; al oeste con estado de Guerrero y el municipio de Ixtapan de la Sal.

En términos referidos al aspecto migratorio, de acuerdo con la historia oral, la migración en Tonalico, adquirió relevancia en la década de 1940, período que coincide con el *Programa Bracero*, de envío de mano de obra mexicana a Estados Unidos, lo que denota una migración histórica, pues esta etapa es un referente a nivel nacional que si bien es cierto, posicionó a estados del Bajío como Guanajuato, Jalisco, también sentó las bases para otros estados, y que contribuyó en este municipio mexiquense a crear redes que hoy en día son de suma importancia para los migrantes, puede decirse que Tonalico cuenta con una tradición migratoria y no reciente como lo es en buena parte la de otros municipios de la entidad.

Además, como lo refieren Sandoval y Guerra, “la dinámica migratoria tonatiquense llega a la primera década del siglo XXI con otra característica que denominamos *cultural*, es decir, que forma parte de las pautas culturales de buena parte de la

población, de la que por condición social y de reiterada dinámica, se hace costumbre. Es decir que con o sin necesidad económica de emigrar se realizan los cruces de fronteras en un constante ir y venir, que de manera reiterada involucra el imaginario de los migrantes alimentado por mitos antes de partir, en el traslado, en la llegada, en el retorno, y en la otra partida: sueño americano, probar suerte, aprender inglés, aventura, construcciones simbólicas, obtener ciudadanía, casarse en Estados Unidos (Sandoval y Guerra, 2010:54).

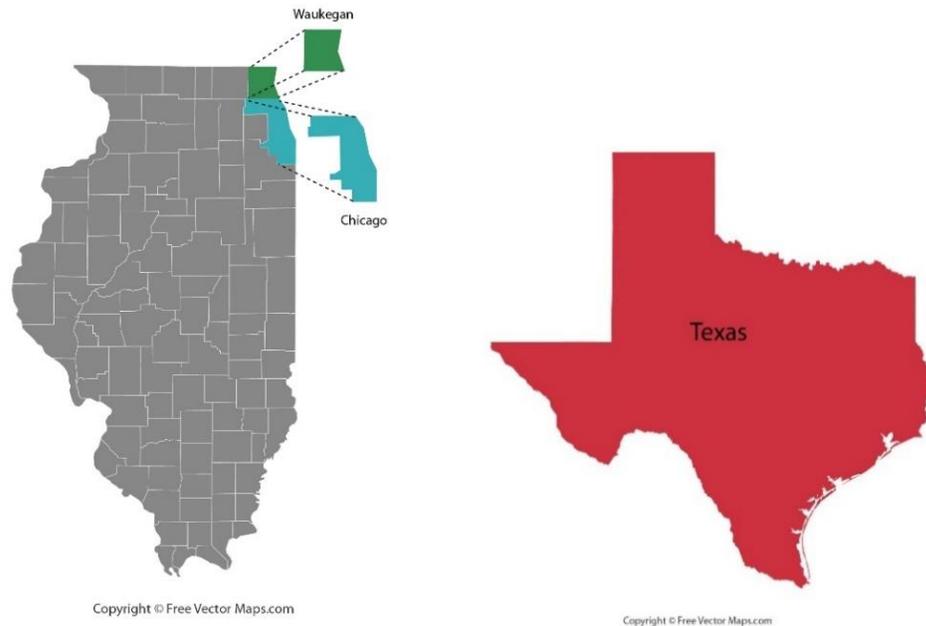
La *migración cultural* que es descrita por los autores anteriores, se refuerza en el municipio con el paso del tiempo, pues la relación entre *los que se van y los que se quedan* se refuerza a través de distintas expresiones culturales o como lo escribe el sociólogo Alejandro Zarur: “hoy la historia de Tonicico se escribe en dos países, en dos idiomas, desde dos referentes culturales y a través de una frontera que para unos ya no existe, mientras que para otros es infranqueable” (Zarur, 2016: 382).

En términos generales, los destinos principales a los que llegan los mexicanos en Estados Unidos son los siguientes según la clasificación de Jorge Durand (2005: b)

La *primera región* es la del Sudoeste, que incluye los cuatro estados fronterizos: California, Arizona, Nuevo México y Texas y en una *segunda fase* de expansión abarca a algunos estados adyacentes: Nevada, Utah Oregon, Washington e Idaho. En la *segunda región*, conocida también como de *los Grandes Lagos*, que se articula en torno a la ciudad de Chicago y que abarca los estados de Illinois, Indiana Michigan y Wisconsin. La *tercera región*, de corta duración, fue la de las Grandes Planicies, que se articuló en torno al centro ferrocarrilero de Kansas y que, al parecer, en estos momentos está en proceso de reconstrucción. Comprende los estados de Colorado, Kansas, Iowa, Missouri, Nebraska, Oklahoma y Wyoming. Finalmente, hay que tomar en cuenta a una *nueva región*, en proceso de formación, la del corredor de la Costa Este, que va de La Florida a Connecticut y que incluye, entre otros, a los estados de Georgia, las Carolinas y New York.

Para el caso específico de Tonicico, las principales concentraciones de migrantes se dan en Wakegan, seguido de Chicago en Illinois, San Antonio en Texas y Los Ángeles en el estado de California. Y la mayoría coincide en que los trabajos en los

que se insertan los tonatiquenses son en las fábricas, la compañía (de luz), jornaleros, yardas (jardines) y todo el sector servicios (Cortés, 2012: 83).



Fuente: Elaboración propia con datos de Jorge Durand, (2005)

La migración se convirtió en la posibilidad de cumplir sueños, alimentados por cadenas de transmisión social, comunicacional, familiar, de amistad y de paisanaje, donde el espacio es transterritorial en el entramado de las relaciones sociales que tienen dinámicas contradictorias relacionadas con el desprendimiento de la tierra natal, el regreso, la añoranza de la sociedad receptora que funge como madrastra en culturas mixtas, pero también de desplazamiento cultural y de identidades confusas.

Las relaciones que mantienen los migrantes con su lugar de origen son distintas, la principal es la económica, pues es una de las causas por las cuales se decide migrar, en este sentido, el envío de remesas es importante para quienes se quedan

pues es una fuente de ingresos y además permite a la población generarlos, esto a través de pequeños negocios. Por otro lado, las relaciones culturales, *los que se van* refuerzan su sentido de identidad, pues a través de las festividades religiosas originarias, encuentros deportivos, organizaciones como clubes de migrantes y fotografías, estas en su conjunto podrían considerarse como expresiones culturales, que son precisamente lo que hacen que Tonicico sea un territorio transnacional.

CAPÍTULO III

EXPRESIONES SOCIOCULTURALES DE LA MIGRACIÓN EN TONATICO

EXPRESIONES SOCIOCULTURALES

Como ya se mencionó en los capítulos anteriores Tonicato, es un territorio donde existen diversas muestras culturales- artísticas por parte de la población migrante, que resaltan la identidad de los habitantes del municipio. Estas manifestaciones hacen que la tierra *dónde nace el sol* se diferencie de otros lugares del Estado de México donde también existe una alta intensidad migratoria.

En el país existen territorios denominados *transnacionales* en donde los habitantes que deciden migrar a Estados Unidos trasladan o refuerzan prácticas que tienen origen en su lugar natal hacia el territorio donde deciden establecerse y el caso de Tonicato es uno de esos territorios.

A diferencia del resto de los municipios mexiquenses, en donde existe una alta intensidad migratoria, en la tierra *dónde nace el sol*, las expresiones culturales cobran una importancia entre la comunidad migrante, y así lo demuestran las múltiples manifestaciones que se abordaran en esta investigación. Manifestaciones que podemos considerar como *expresiones culturales* que son definidas como: “Todas las formas tangibles e intangibles, en que se expresan, aparecen o se manifiestan los conocimientos y la cultura tradicionales y comprenden las siguientes formas de expresión o combinaciones de las mismas” (UNESCO, 2005).

Estas expresiones tienen un sinnúmero de clasificaciones, sin embargo para efectos de este trabajo se toma en cuenta la clasificación de UNESCO, y se retomarán aquellas existentes en el municipio, como los retablos, las fiestas patronales, muestras plásticas, la música. Por otro lado, se tomara en consideración a los clubes de migrantes, pues es a través de algunos de ellos que dichas manifestaciones se pueden visibilizar, aunque por supuesto, no son propiamente a quienes se les debe estas manifestaciones.

Según la UNESCO, las expresiones culturales se pueden clasificar en:

- I. Las expresiones verbales, tales como los relatos, las gestas épicas, las leyendas, la poesía, los enigmas y otras narraciones, los signos, los nombres y los símbolos
- II. Las expresiones musicales, tales como canciones y la música instrumental
- III. Las expresiones corporales, tales como danzas, representaciones esencias, las ceremonias, los rituales y otras interpretaciones o ejecuciones,
- IV. Las expresiones tangibles, tales como las obras de arte, y en particular dibujos y pinturas, tallas, esculturas, alfarería, terracota, mosaicos, forja, joyería, cestería, textiles, cristalería, tapices, indumentaria, artesanía, instrumentos musicales y obras arquitectónicas. (UNESCO, 2005: 16).

Teniendo en consideración la anterior clasificación y para el caso específico de Tonicato, se identifican principalmente tres tipos de expresiones: tangibles, corporales y verbales.

Expresión Cultural	Clasificación de la UNESCO
Pintura plástica, murales y retablos	Tangibles
Desfile patrio, a través de la coronación de las reinas	Corporales
Música	Verbales

En la basta historia de migración internacional en Tonicato, sus habitantes han sabido sobrellevar los diferentes cambios que han presentado las relaciones entre México y Estados Unidos, especialmente en situaciones difíciles como las que ha generado la política anti-migratoria del gobierno estadounidense en los últimos años. Los tonatiquenses no han detenido sus planes de emprender una mejora de vida en la Unión Americana. Así lo confirman las cifras del Consejo Nacional de Población (CONAPO) con datos de 2010, que muestran que la intensidad migratoria ascendía a 0.4078, esto corresponde a la posición número 13 que el municipio ocupa a nivel estatal en intensidad migratoria a Estados Unidos.

Igual de importante que las cifras, son los testimonios de personas que pueden encontrarse en la cotidianidad, ya que muchas historias orales que se escuchan en las calles, hablan de una realidad impregnada de relaciones con la migración que involucra diversas generaciones de migrantes que han ido a Estados Unidos y en muchos de los casos retornan a su lugar de origen y otros tantos ya no regresan.

Las concentraciones de tonatiquenses en Estados Unidos, principalmente en Waukegan, Chicago, Los Ángeles y otros territorios estadounidenses han sido constantes, y han tenido una repercusión importante no solo en el ámbito económico, por las remesas enviadas a sus familias, sino también en el aspecto cultural, que como ya se mencionó, refuerza el desarrollo de una comunidad transnacional. Ya que la identidad de estos oriundos del municipio traspasa fronteras, tal como se puede comprobar en las celebraciones patronales que se han llevado más allá de las fronteras mexicanas, en las obras públicas que se realizan cada año con dinero que es enviado por los *paisanos* como se dicen entre ellos, en las evidencias fotográficas que se ven en el santuario religioso dedicado a la Virgen de Tonicato y que conservan las familias, en algunos retablos con tema migratorio que resisten el paso del tiempo y finalmente, también en las composiciones musicales que hacen algunos de sus habitantes.

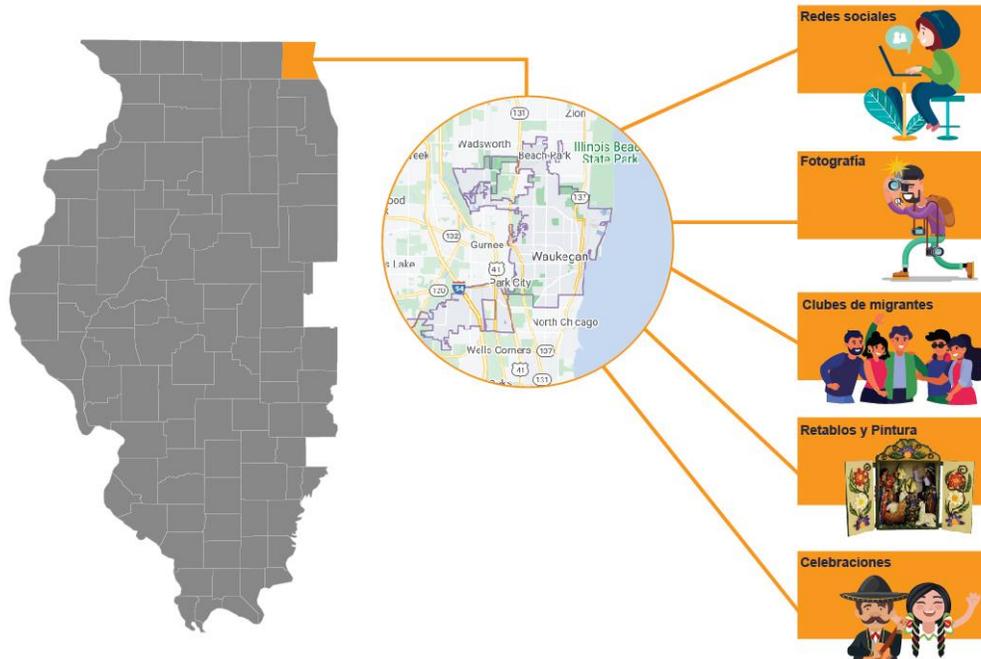
MAPA DE ESTADOS CON PRESENCIA DE TONATIQUENSES EN ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA



FUENTE: Mapa de elaboración propia con imágenes de freepik.com

Estos son elementos que dada su persistencia e importancia permiten mantener la identidad tonatiquense en migrantes a Estados Unidos. Este deseo de resistirse a olvidar su origen, de mantener y sobre todo de reforzar sus vínculos ha permitido construir distintas redes de personas que mantienen las relaciones en su lugar de origen. La temática migratoria es recurrente en la mayoría de las familias del municipio, muchos mencionan que sus padres “se fueron *pal otro lado*” durante los años cuarenta o cincuenta y ahora existen segundas o terceras generaciones que se encuentran en distintos territorios de Estados Unidos, y en las que su movilidad es temporal, definitiva y recurrente.

WAUKEGAN, ILLINOIS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA



FUENTE: Mapa de elaboración propia con imágenes de freepik.com

RETABLOS

El primer elemento a analizar como expresión cultural son los retablos, que combinados con la fotografía conforman una dualidad gráfica interesante puesto que como se verá el elemento fotográfico funge como una sucesión del primero en la actualidad.

La palabra *retablo* viene del latín *retro-tabula* que significa detrás del altar- originalmente se refería a pinturas decorativas o didácticas y a esculturas colocadas atrás del altar de las iglesias católicas a principios de la edad media” (Giffords, 1974: 16).

Históricamente los retablos tienen su primer antecedente en el siglo XVII en Europa, pues se realizaban por encargos de familias acaudaladas en materiales como cobre

para agradecer un milagro. Con posterioridad ya en México el primer registro que se tiene es uno mandado a hacer por Hernán Cortés como agradecimiento.

Jorge Durand y Douglas Massey (2001), refieren que los primeros retablos comenzaron a realizarse en tela y madera, y que además servía como adoctrinamiento religioso, sin embargo, “aunque el uso de la tela persistió en México hasta mediados del siglo XIX, al inicio de la década de los veinte del siglo XVIII, los artistas de occidente de México —Jalisco, Guanajuato y San Luis Potosí— empezaron a usar un soporte nuevo: la hojalata” (Durand y Massey: 2001: 17).

Los retablos no son un elemento exclusivo de la temática migratoria, sin embargo los migrantes han utilizado esta forma de expresión para dejar un registro histórico y cultural en la sociedad aunque ese no era el objetivo para ellos. Sino únicamente una ofrenda de agradecimiento, que por fortuna se ha conservado a pesar del paso del tiempo.

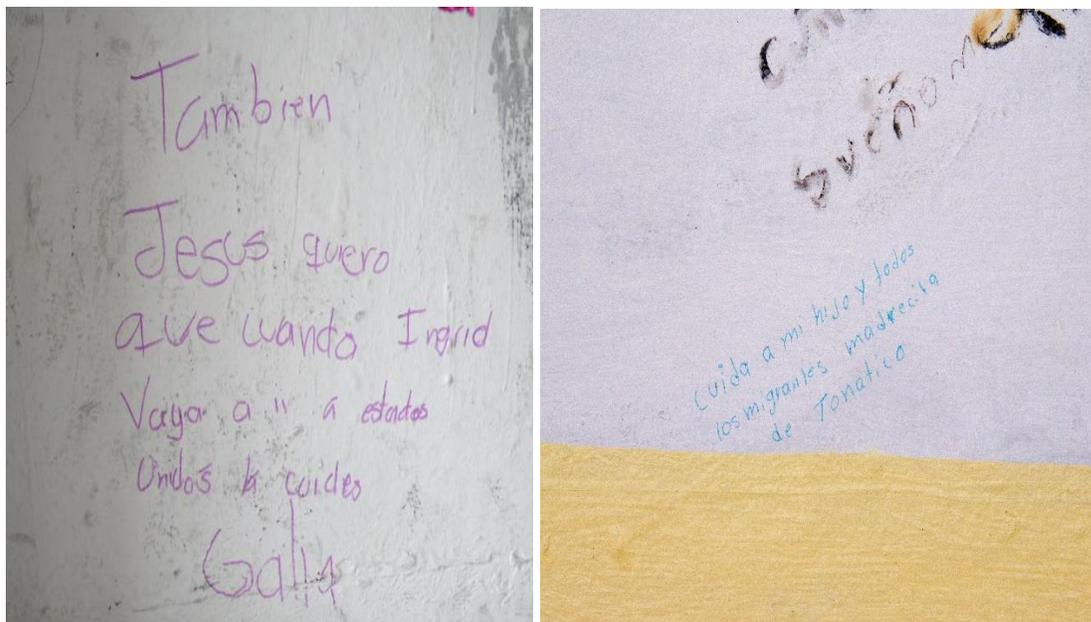
Como ya se hizo mención la zona occidente del país compuesta por los estados de Jalisco, Guanajuato, Michoacán y Zacatecas, principalmente dan cuenta del inicio de la elaboración de retablos, resulta interesante puntualizar que son estos estados, precisamente los considerados por CONAPO, como de tradición migratoria en México. Y por supuesto, bajo esta lógica, podría pensarse que son los únicos lugares donde existen este tipo de manifestaciones son en los estados ya mencionados, pero resulta interesante ver que esta expresión, en particular, se extiende o tiene un precedente en Tonalico, Estado de México, en donde se pueden encontrar retablos de diversos temas, uno de ellos, la migración.

Del origen de los retablos al menos en tierra tonatiquense se sabe muy poco, no existe una firma o un elemento que permita identificar el creador o creadores de estas expresiones, sin embargo, al adentrarse a una especie de salón a lado del Santuario principal, se pueden observar decenas de estas expresiones que comparten muchas características similares en cuanto a colores, tipografía, técnica y el material en que está elaborado. A simple vista se pueden identificar retablos elaborados principalmente por cuatro materiales: tela, madera, lámina y papel.

Podríamos saber quién elaboro los retablos, pero ya hay muchos que están en malas condiciones y no podemos leer todo. Si tú ves bien hay muchos que quitan y los tienen arrumbados allá atrás (Luis Sotelo, 2018).

Luis Sotelo no sólo ha sido testigo del movimiento migratorio en el municipio, en tanto habitante del municipio de Tonatico, sino que forma parte de una familia de migrantes, su padre fue uno de los primeros *braceros* que iniciaron con el recorrido hacia el *otro lado* que aún no tiene fin. Luis también ha contribuido en gran medida a preservar manifestaciones graficas de la migración, él ha realizado algunos retablos, que han sido colocados en el espacio ya mencionado y también pintado murales con la temática.

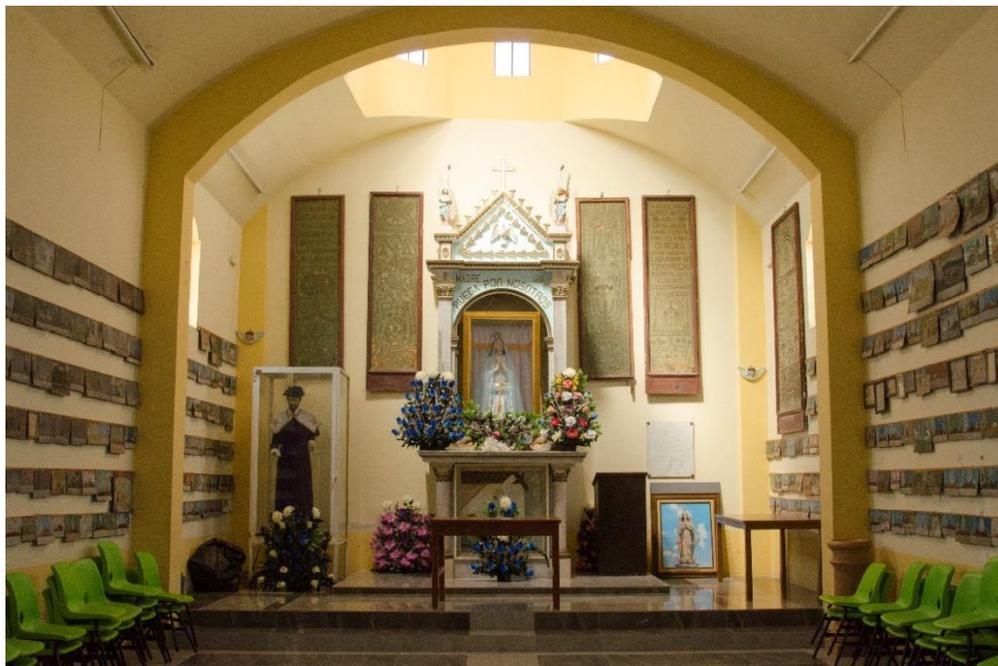
Además de la Parroquia principal y el salón donde se encuentran los retablos, existe otro salón en donde se escriben plegarias, agradecimientos y encomiendas por parte de las personas que visitan el templo, en esta construcción también se pueden encontrar frases de familias de migrantes, como la siguiente:



Fotografía: Carol Reyes, 2020.

A un costado de esta edificación, es donde se encuentra el otro salón en el que se muestran los retablos, algunos de ellos de principios de siglo y otros tantos más actuales, pues se diferencian de los que están puestos en la pared de la capilla, porque los colores son más llamativos, y la técnica es distinta.

Según los datos proporcionados por Edgar Vázquez, encargado de este salón de retablos, la única clasificación que existe de estos es por fecha, anteriormente se había puesto una vitrina, sin embargo, al no tener una curaduría adecuada el hongo echó a perder una gran parte, además de que la mayoría de los retablos ya no son legibles. Cabe resaltar que este salón data de 1979, ya que tiempo atrás había otro salón en la parte inferior de la iglesia, que ahora es ocupada como bodega donde se encontraban. Aunque no se tienen datos de la o las personas que elaboraban estos retablos, muchos de ellos son muy similares, hablando de técnica y letra, solo se diferencian los mensajes que eran pedidos por diferentes familias. No se descarta según hipótesis de Edgar, quien además es hijo de Oscar Vázquez Illana, quien fuera cronista del municipio de 1986 hasta 2013, sugiere que haya sido una sola persona o familia, quienes eran encargados de realizarlos.



Fotografía Carol Reyes, 2020.

El paso del tiempo es testigo de que en Tonicico casi se tiene extinta la tradición de elaborar retablos: “Poca gente es la que paga por estos trabajos, la mayoría deja sus fotografías con las plegarías a la Virgen y ya” (Edgar Vázquez, 2020).

En la fotografía siguiente se evidencia que hay retablos y fotografías prácticamente amontonados y casi en el olvido, esto se debe en gran medida al poco interés de preservación de estas expresiones por parte de la iglesia, gobierno y sociedad civil municipal, ya que gran parte de estos se encuentran descuidados. Debido a las malas condiciones en las que esta la gran mayoría de fotografías y retablos como se puede apreciar en la imagen, estos elementos están apilados uno sobre otros en cajas que se ponen en la parte trasera del salón donde se encuentran exhibidos algunos, dado que no hay espacio para que todos se muestren al público.



Fotografía: Carol Reyes, 2018.

Empero hoy en día podría hablarse de una adaptación de estos, para dar paso a las muestras fotografías, ya que resulta recurrente encontrar en el altar de la Virgen de Tonicico y en un salón contiguo al santuario un gran número de retablos, fotografías, cartas y mensajes escritos de personas que recurren a la imagen religiosa de la Virgen para pedirle encomiendas y favores que siguen

relacionándose con la cuestión migratoria tales como cómo cruzar la frontera, encontrar trabajo en el país vecino del norte o también en agradecimiento por permitirles volver sanos y salvos, reencontrarse con sus familiares y permitirles estar en su tierra temporalmente para después volver a irse.



Fotografía: Carol Reyes, 2018.

FOTOGRAFÍAS

Una de las funciones primordiales de la fotografía es contar historias, es capturar momentos que queden reflejados para la posteridad, es el caso de un lugar como Tonicaco, en el que se acortan los obstáculos territoriales por las relaciones de comunicación que se entablan entre los que están allá y los que se quedan en la tierra del sol y que sirven para conservar su historia.

La historia de la fotografía en la migración mexicana tiene sus inicios documentados, por supuesto, en el trabajo de Manuel Gamio, con su libro “*El inmigrante mexicano. La historia de su vida. Entrevistas completas, 1926-1927.*” de 1930, que recopila

decenas de fotografías y 131 entrevistas a migrantes mexicanos de esa época. Manuel Gamio, puede considerarse como un adelantado a su época pues en sus entrevistas se abordan distintas aristas del tema migratorio que siguen vigentes en la actualidad.

Posteriormente los Hermanos Mayo,

[...] quienes entre 1943 y 1950 fotografiaron a los braceros en las distintas etapas de su trayecto: en los centros de reclutamiento y contratación (el enganche) en la Ciudad de México, las despedidas en la estación de ferrocarriles de Buenavista (Ciudad de México), en su viaje hacia la frontera, en la frontera misma y las protestas y la represión de los aspirantes a braceros que ocurrieron en la capital del país (Zarur, 2017: 44).

De igual manera, Eniac Martínez, en su libro “Mixtecos. Norte Sur”, muestra fotografías tomadas entre 1988 y 1991, aunque documenta la migración de oaxaqueños a Estados Unidos, no deja de ser un referente. De hecho, como lo refiere Alejandro Zarur:

En la realización de ese trabajo, su autor se percató de la importancia de la migración para esa comunidad y fotografió (junto con fiestas, personajes y tradiciones) su trayecto migratorio, el retorno –temporal- de los radicados en Estados Unidos, su paso por la frontera norte, su trabajo y vida en las ciudades y campos de California (Zarur, 2017: 45).

Sin duda alguna, existen más trabajos que a través de la fotografía, tocan el tema migratorio, en años recientes, por ejemplo, está la obra “*La vida en el norte*”, de Jorge Durand y Patricia Arias, que recopila material iconográfico de la historia migratoria mexicana. Más recientemente, el libro “*Migración 2.0*” de Francisco Mata Rosas, hace una selección de imágenes que recibió a través de una convocatoria en la red social Facebook y expone en su libro.

Todos los libros mencionados, tienen una línea en común importante: la fotografía como técnica que permite retratar y hablar la experiencia migratoria. Podemos decir que la fotografía, también comunica; tiene la capacidad de recordar un momento,

una vivencia, una persona, un lugar o un sentimiento que ya ha pasado, pero que al mismo tiempo sigue vigente a través de la imagen.



Fotografía: Carol Reyes, 2018.

En suelo tonatiquense, la fotografía es un elemento muy importante y cotidianamente presente en la vida de muchos de sus habitantes. La calle Solórzano es testigo de los múltiples acontecimientos históricos que ha tenido la tierra tonatiquense, en esta misma dirección se encuentran los negocios que se concentran alrededor de la presidencia municipal, tales como: restaurantes, fondas, tiendas, casas de estilo rústico y pequeños comercios de artesanías le brindan el aura tradicional que caracteriza a este municipio. Unos metros más adelante del centro es posible ver una peluquería de la que es dueño el señor Carlos López Arizmendi que lleva en servicio más de veinticinco años. Él, al igual que toda la población tonatiquense, tiene muchas historias de familiares o conocidos que han emigrado hacia el norte. Las paredes de este negocio se encuentran cubiertas por decenas de imágenes que han sido tomadas por él mismo, algunas donadas y enviadas por sus familiares que se encuentran en Estados Unidos.

El señor Carlos siempre concentrado en su profesión de peluquero, nos permite tomar algunas fotografías de su negocio, así transcurre una conversación en la que nos cuenta que él estuvo dos veces en *el otro lado* pero que al no *hallarse* prefirió regresar a su lugar de nacimiento.

Mire en esa se ve el Alcalde de Waukegan, esa es del 94, es el único que ha venido a ver el paseo acá... Esa otra es de unos paisanos que están en una cancha de futbol, es después de un partido, muchos están allá y otros van y vienen, en las fotos los que tienen una crucecita en la cabeza ya se murieron, y a casi todos los han traído acá a enterrar...



Fotografías: Carlos López Arizmendi, trabajo de campo, 2018.

Carlos parece recordar algo, o por lo menos así lo sugiere la sonrisa discreta en su rostro: “yo tengo 2 hermanos allá, y van a venir para la fiesta de septiembre con sus familias. A veces se quedan hasta febrero, para pasar Navidad y Año Nuevo aquí, para ver a la familia”.

Numerosas son las familias que conservan fotografías de sus abuelos, padres y madres que comenzaron con la tradición migratoria, incluso conservan documentos que prueban su inscripción al Programa Bracero, como credenciales, como la que

a continuación se muestra, y que pertenece al archivo familiar de la familia Sotelo Morales.



Fotografías: Archivo de la familia Sotelo Morales, trabajo de campo, 2018.

Ahora bien, en la actualidad, no solo en la comunidad tonatiquense, sino en el general, se han adaptado al contexto actual. El teléfono celular tiene la función y la practicidad de tomar una fotografía rápidamente, sin embargo, no ha logrado desplazar del todo a las fotografías impresas y muestra de ello, son las fotografías depositadas en el Santuario de la Virgen de Tonicato.

Resulta interesante, por ejemplo, el caso de los retablos, que pueden considerarse como sustituidos por la fotografía como muestra de expresión cultural, pues se podría entender como una adaptación del contexto actual, en el que imperan las cuestiones prácticas o la inmediatez. Ya que si lo pensamos, desde el punto de la practicidad, resulta más fácil e implica menos tiempo la impresión de una fotografía, que el proceso de elaboración de un retablo.

PINTURA

La pintura es una técnica que se puede ver en los retablos, sin embargo, de manera particular, en Tonalico podemos encontrarla en murales, en los que se retrata la migración, a través pinceladas que generan un mensaje y además, se convierten en arte.

En su definición, el arte es “un producto que encierra toda una gama de interpretaciones y significados, desde sus orígenes y creación, hasta en su impacto como obra creativa, de inspiración y comunicación” (Ojeda, 2014: 15).

La calle Adolfo López Mateos, que conduce al corazón del municipio en fechas recientes tiene la obra del pintor tonatiquense Luis Sotelo, titulada: *Los migrantes mueven al mundo*, que mide 12 m. de largo por 3.5m de alto. La duración de su trabajo fue de 4 meses, y recibió donativos de personas del pueblo y de migrantes que mandaban dinero a su cuenta.



Fotografía: Carol Reyes, 2020.

La composición del mural, se puede analizar en palabras del autor de la siguiente manera:

- **Estatua de la libertad:** representa la división física e ideológica entre México y Estados Unidos, la estatua es la frontera al centro la figura de **Donald Trump**, que gobierna a través de **twitter**.
- **México y la gente trabajadora:** en la parte de abajo
- **Cuerpo indígena:** representa a México, cubierto por la bandera, amarrado como un **esclavo maya**, es un hombre en llamas que representa al país.
- **Casa blanca la mujer llorando**, que representan a las personas que no logran cruzar la frontera
- **Ku Klux Klan:** representa a las personas que conforman la organización, el cuerpo político de los racistas.
- **Trabajadores mexicanos:** como las personas que mueven la economía norteamericana.

Este mural, que es una expresión cultural que refleja la importancia del tema migratorio en la vida diaria tonatiquense, entre quienes se van y los riesgos a los que se enfrentan en la actualidad con el gobierno estadounidense en turno, representa también el sueño y anhelo de tener una vida mejor.

Años atrás, el artista Luis Sotelo había pintado 2 murales con la temática migratoria. El primero, en el año 2016, en el que plasmó el mural titulado “*Somos migrantes, no delincuentes*”, sin embargo, éste fue vandalizado sin razón aparente, poco después de terminarlo. Sin embargo, para 2017, realiza su segundo mural titulado “*Por la dignidad de México*”. En el que se pueden identificar símbolos como la estatua de la libertad, militares, al presidente de los Estados Unidos: Donald Trump, y sobre todo la figura del migrante, levantando las manos.



Fotografía: Mario Vázquez, 2017.

En las palabras del pintor, “Los migrantes siempre aportan a los murales que yo hago, del primero tuve dos donadores, del segundo tuve cuatro donadores y de este último que hice el año pasado fueron más o menos unos 35 donadores”.

Siguiendo con las obras que se encuentran en la tierra del sol, encontramos también en la casa de Habacuc López, otro de los murales del pintor Luis Sotelo, quien lo realizó por encargo en 2014, en el cual se puede observar el Lago Michigan, con una vista panorámica desde el centro de Chicago.



Fotografía: Archivo Habacuc López Arizmendi, Tonicico 2018

En Tonicico, muchas son las personas que contactan a Luis para que realice trabajos de retratos o murales dentro de sus hogares, incluidos por supuesto los migrantes, que al visitar su lugar de origen, piden al pintor encargos que llevan a Estados Unidos y que evidentemente contribuyen a la conservación de su identidad, no solo como tonatiquenses, sino como mexicanos.

La pintura es, sin duda, un elemento que cobra importancia en este contexto binacional entre los tonatiquenses que se van, pero que al regresar se ven representados en esta expresión cultural, hablando de los murales, o que piden ser representados cuando se habla de los retratos.

CLUBES DE MIGRANTES

Aunque los clubes de migrantes, no son propiamente una expresión cultural, es a través de las personas que los integran, que permiten visibilizar muchas de las muestras culturales mencionadas anteriormente o dan pasó de ellas.

Los clubes de migrantes o *clubes oriundos* son definidos como: “un tipo de organización que permite a los migrantes de una misma comunidad o región mantener vínculos con sus lugares de origen para apoyarlos materialmente, y propiciando un nuevo sentido de comunidad entre los migrantes” (Orozco y Rouse, 2007, citado en González, 2017: 56).

A través de los clubes de migrantes, las personas pueden sentar una base que les permitirá llegar a su lugar de destino, sin que resulte desconocido del todo, pues a través de estos clubes de crea un vínculo comunitario.



Fotografía: Carol Reyes, 2017.

“Los migrantes se concentran en una ciudad, luego las redes de relaciones se encargan de incrementar y facilitar el flujo, posteriormente la segunda generación tiene ciertas dificultades para adaptarse y la tercera generación suele estar integrada de manera casi normal en la estructura económica, social y racial del país de acogida” (Durand y Massey 2003: 165).

Hasta 2020 y según los datos recopilados en el trabajo de campo de esta investigación, en Tonatico existen cuatro clubes de migrantes:

Nombre	Año de fundación	Representantes/ Fundadores	Lugar en el que se encuentra
Club Tonatico	1987	Adrián Colín Melitón García	Waukegan
Club Tonatico, Tierra del Sol	2018	Carmen Domínguez Colín	Waukegan
Club Tonatico México	2017	Juana Olga Guadarrama Ayala	Houston, Texas
Club Social Mexiquense del Sur	2017	Wendy Montes de Oca	Waukegan, Illinois

Tabla de elaboración propia.

Para el caso específico de los clubes de migrantes tonatiquenses, tienen como principal objetivo, brindar apoyo a su comunidad de origen, a través no solo de dinero, sino de distintas actividades que fortalecen la unión familiar. Estas actividades, en palabras de algunos representantes de los clubes son:

“Tratamos de ayudar a las gentes necesitadas, enfermas, niños y ancianitos familiares de nuestros integrantes”, Carmen Domínguez.

“Proporcionamos ayudas como medicamentos, comida y ropa en áreas marginadas y de extrema pobreza”, Olga Guadarrama.

“Festejar cosas de la cultura mexicana, día de la madre, del niño, se junta dinero y se compran juguetes para la comunidad tontiquense, se trae gente de México hacia Estados Unidos, mujeres de la tercera edad para que se reencuentren con sus hijos, niños de banda de guerra y equipos de futbol”, Habacuc López.



Fotografía: Carol Reyes, 2017.

En cuanto a su estructura, estos clubes de migrantes tienen una conformación de organización muy similar entre sí, pues son representados por un presidente (a), vicepresidente (a), secretario (a), vocal y por su puesto por la comunidad de personas que lo integran, según los datos arrojados por el trabajo de campo de esta investigación, van desde los 60 a las 170 personas.

Los clubes de migrantes tonatiquenses tienen en común que trabajan en beneficio de su comunidad de origen, fomentando entre quienes se encuentran fuera de su tierra el amor por ella, amor que es transmitido a generaciones que, aunque no nacidos en la tierra del sol terminan por adquirir un sentido de pertenencia y esto se aprecia, por ejemplo, en las celebraciones de febrero y septiembre.

En la captura de pantalla siguiente, podemos ver una publicación en el perfil de Facebook de uno de los clubes de migrantes, en el que se ve a su presidenta, la C. Olga López, reunirse con distintas personas en lo que parece una reunión en pro de la comunidad Tonatiquense, en el año 2019.

 **Olga Lopez** está con **Habacuc Cuca Lopez y 20 personas más.**
10 feb 2019 · 🌐

Ser migrante es un orgullo, pero apoyarlos y ayudarles es una bendicion



  16

 Me gusta  Comentar  Compartir

 **Margaret Carrasco** está con **Club Tonatico Mexico y 50 personas** ...

Fuente: Club Social Tonicato, Facebook.

CELEBRACIONES: Día de la Candelaria, Día del migrante ausente, Semana Santa, Inicio y Consumación de la Independencia.



Fuente: elaboración propia con los datos obtenidos en el trabajo de campo.

Como en la mayoría del territorio mexicano, si no es que en todo el país, en el municipio tonatiquense se llevan a cabo distintas celebraciones de tipos religiosas y cívicas. Para este caso específico, en algunas de estas celebraciones los migrantes participan de distintas maneras, las cuales se abordaran a continuación.

En Tonicico el grueso de la población profesa la religión católica y esta práctica, tiene sus antecedentes en 1529, tras la evangelización de la orden Franciscana. En las celebraciones patronales se conmemora a la Virgen de Nuestra Señora de la Candelaria, en la que

[...] según la historia oral, retablos y un libro antiguo titulado *Zodiaco Marino*, se cuenta la historia de que en un ranchería llamada el Terrero, perteneciente al municipio, había un caserío de indios y españoles donde un matrimonio poseía una imagen de la virgen María, según dicen algunos y otros contradicen

en que la imagen correspondió a la Virgen del Rosario, la cual los vecinos pidieron donarla y de esa manera fue puesta en el altar. Comenzando desde entonces un fervor que sigue presente en la actualidad y que se ha vinculado con cuestiones de migración como se verá más adelante (Folleto, Tonicico, 2017).

Desde este antecedente, las celebraciones religiosas de mayor peso son, en primer lugar, la que se lleva a cabo la última semana de enero, en conmemoración a la Virgen de la Candelaria, en esta fiesta participa el Ayuntamiento del municipio, así como el grueso de la población y también los tonatiquenses que radican en Estados Unidos.

La duración de esta fiesta abarca aproximadamente dos semanas, correspondientes a la última semana del mes de enero y la primera de febrero, el total de días es de aproximadamente 19, empezando el penúltimo domingo de enero y prolongándose hasta el primer domingo de febrero. En esta celebración muchas familias ofrecen misas en agradecimiento por los favores concedidos por la virgen, para que posteriormente, la última semana de enero, los espacios cercanos al centro del municipio se tapizan de puestos ambulantes y coloridos adornos que atraen a turistas, peregrinaciones provenientes de la Ciudad de México y gente de otras comunidades cercanas e incluso de estados como Guerrero y Morelos.

“Las ferias populares son parte esencial de la cultura mexicana y occidental. Sea en las grandes ciudades o en pequeños pueblos, estas celebraciones atraviesan prácticamente toda la estructura social. Se calcula que en México existen más de cinco mil festividades de todo tipo. De ellas, la ferias populares que nacen de las fiestas patronales han dado vida y rasgos característicos a las culturas mexicanas, entre nosotros y el extranjero”. (Olvera, 2011:248)

En esta celebración algunos de los tonatiquenses que se encuentran en Estados Unidos retornan temporalmente por días, semanas o incluso meses para reunirse con sus familias y ser partícipes de la fiesta. Los migrantes se entremezclan con sus

paisanos y ahí la frontera se rompe para solo concebirse simplemente como tonatiquenses. Muchos de estos migrantes contribuyen económicamente a esta celebración no solo realizando consumos durante estas fiestas, sino que a través de los *clubes*, que meses atrás reúnen dinero para mandarlo al municipio y así contribuir en esta celebración.

Los recursos reunidos son invertidos principalmente en la decoración del Santuario, en las estructuras pirotécnicas para entretenimiento de la población, en bandas de música y más importante aún, el dinero es invertido en obras públicas, como la ampliación de escuelas, la construcción mantenimiento de calles, etc. Lo que se traduce en una contribución importante, pues como se puede notar, la unión de estos migrantes, tiene un doble reconocimiento, en primer lugar, es notable la mejoría en cuanto a infraestructura del municipio y donativos para la comunidad y la segunda, aunque no tan visible es la que contribuye al refuerzo de la identidad de los tonatiquenses, pues a pesar de irse, persiguiendo la ilusión de mejores ingresos o una mejor calidad de vida, no dejan de lado su lugar de origen.

DÍA DEL MIGRANTE AUSENTE

Precisamente, durante la celebración religiosa de febrero, se entremezcla una conmemoración civil denominada “Día del migrante ausente”, en donde el presidente municipal el turno, en el marco de una ceremonia cívica, entrega un reconocimiento que se otorga a un ciudadano destacado que haga contribuciones al municipio.

Dicha distinción tiene su antecedente en 1994 bajo la administración del ex presidente municipal y desde entonces se entrega anualmente.

Desde 1998 a 2010 se hace la ceremonia a los tonacos Arturo Gil Ruiz Morales fue el que tuvo la idea de la ceremonial. En la ceremonia hablan los representantes de los clubes, el presidente y en 2011 también participó el párroco, los mensajes hacen conciencia de los peligros que enfrentan al irse de ilegales. También se escuchan motivaciones como

—soy tonaco aquí y en donde estall—, o —queremos ser tonatiquences aquí y allá— (Cortés, 2012: 131).



Fotografía: Carol Reyes, 2017.

En 2017, tal reconocimiento fue entregado al C. Habacuc López Arizmendi, quien fue presidente del Club Social Tonatiquense por aproximadamente 3 años, y que a través de dicho Club y con la aportación de los integrantes, han ayudado a quienes no cuentan con las posibilidades económicas para comprar medicinas, becar a niños o reunir a familiares en Waukegan, solo por mencionar parte de las actividades de uno de los clubes.

FIESTAS PATRIAS: EL SIMULACRO

La segunda celebración más grande e importante y en la que se puede ver la participación de los tonatiquenses migrantes, se lleva a cabo durante septiembre, en las fechas correspondientes al 15-16 y 26-27, conmemorando el inicio y la consumación de la Independencia de México.

Estas celebraciones cobran una importancia binacional, pues entendiendo la importancia de conservar su identidad mexicana se trasladan a Estados Unidos, esto, a través de actividades como la elección de una “Reyna de las fiestas patrias”, que represente a Tonatico ante la comunidad que se encuentra fuera del municipio y viceversa.



Fotografía: Carol Reyes, 2017

El inicio de la Independencia es, sin duda, un suceso que se celebra en todo el país, a través de diversas ceremonias cívicas, y para la gente de Tonatico, este suceso

sólo es el inicio de una magna celebración que inicia con la elección de las reinas de fiestas patrias, una en Waukegan, Illinois y la que se elige en el municipio. Los certámenes se realizan durante los primeros días de septiembre para que finalmente sean reconocidas por la comunidad durante un desfile de carros alegóricos que se lleva a cabo el 27 de septiembre.

Sin embargo, hay que acotar que para las personas que no pueden venir cada año a Tonatico a las celebraciones de fiesta patrias, estas se conmemoran en Estados Unidos, a través de un desfile, que se lleva a cabo el 16 de septiembre con la comunidad de mexicanos, incluidos por supuesto los tonatiquenses de Illinois y Wisconsin, principalmente y que según las fuentes orales, tienen sus orígenes en 1987. Año en que fue iniciado por Juanita Ledesma, quien fue una activista que vio esta práctica en Chicago y la propuso trasladar a Illinois. A partir de entonces, algunos clubes de migrantes adoptaron la idea de elegir a una representante para la celebración de las fiestas patrias, con motivo de la de independencia mexicana.

La elección de la reina que representa a la comunidad tonaca en Estados Unidos se lleva semanas antes del día de independencia y este certamen se realiza en el Salón Toluca, ubicado en 1411 Washington St, Waukegan Illinois; en este espacio se trata de recrear el cuadro principal de Tonatico, es decir la plaza y la catedral, elementos que reflejan la añoranza por su lugar de origen y que al mismo tiempo, tienen como propósito mostrar a las nuevas generaciones la importancia de preservar con las tradiciones y costumbres. Y una vez elegida, la representante y su familia viajan a Tonatico con un grupo de personas para coronar a la próxima reina.

En Tonatico se celebra la consumación de la independencia, más que su inicio, pues el 26 y 27 de septiembre la comunidad se llena de algarabía, júbilo y fiesta. Esta celebración es para los locales y para quienes llegan de distintos puntos de Estados Unidos y demás gente de otros municipios, una de las fiestas más grandes e importantes, que también conocida por la comunidad como “El simulacro”. El “simulacro” consiste en la representación de la guerra de independencia, adaptada por la comunidad tonaca.

Para esta magna celebración todo comienza el 26 de septiembre, cuando en la plaza principal del municipio y en presencia de los tonatiquenses se realiza la coronación de la reina elegida, en compañía de la reina elegida en Illinois. Esta coronación da paso a una representación de la guerra de Independencia en donde participan algunos de los tonatiquenses retornados y población en general; y se simboliza a los bandos conocidos como los *guarines* y los *gachupines*, quienes son la simulación de los mestizos y de los españoles.



Fotografía: Carol Reyes, 2017.

Después de esta representación los expectantes comen, beben, disfrutan de grupos musicales o de fiestas propias que en la mayoría de las familias duran hasta el amanecer.

Un día después, el 27 de septiembre se lleva a cabo una ceremonia cívica en la que participan las escuelas del municipio e inicia el desfile que encabeza el presidente municipal en turno, dando paso al despliegue de carros alegóricos de las reinas de belleza, representantes de partidos políticos, grupos de la tercera edad, los grupos representativos llamados gachupines, los costeños, apaches, guarines y la población en general. Este recorrido tiene como duración aproximadamente dos horas. Posteriormente, se llevan a cabo las “entradas” que simulan la batalla entre el ejército realista y los grupos independentistas. Para que finalmente se trasladen a un terreno conocido como el “gallinero”, donde se finaliza la batalla, representada con una guerra de huevos rellenos entre los bandos y declarando el fin de la esclavitud. Posterior a la representación la población se reúne en el centro del municipio donde se ofrece un baile y hay un sin fin de opciones para comprar comida y bebidas.



Fotografías: Carol Reyes, 2017.

El 2020 fue un parteaguas en la historia contemporánea, pues la emergencia de salud, que trajo consigo el SRAS-CoV-2, cambió por completo las actividades globales, por las implicaciones económicas, políticas y culturales que trajo consigo. Todas las celebraciones alrededor del mundo se cancelaron, pospusieron y algunas de ellas se modificaron, de acuerdo al contexto que se tenía. En el caso específico de Tonicotico, esta celebración se adaptó, pues el concurso para la elección de reinas se llevó a cabo de manera virtual, estando presentes las candidatas, sus familias y las autoridades municipales. Esta elección fue transmitida en vivo, a través de las redes sociales del municipio, resultando como ganadora Priscila Morales Gonzáles.



Fuente: Tonicoturístico, consultado en diciembre 2020.

Esta celebración adquiere una significación importante, que nos remite indudablemente al concepto de *identidad*, por un lado el ser mexicano, para los que

están en Estados Unidos, pero al mismo tiempo el ser tonatiquense, porque de acuerdo a las adaptaciones de los lugares o de las representaciones, se evoca al lugar de origen, a la comunidad que se dejó por buscar oportunidades mejores, pero que ahí está y que se añora.



Fotografía: Carol Reyes, 2017

CAPITULO IV:
COMUNICACIÓN Y COTIDIANIDAD EN LA COMUNIDAD TRANSNACIONAL
DE TONATICO

REDES SOCIALES Y COMUNICACIÓN TRANSNACIONAL

En el contexto actual, las formas de comunicarse han tenido una transformación constante que han permitido la vinculación de personas o comunidades enteras y por ende se ha facilitado el proceso de interacción, esto se debe en gran medida a las redes sociales que se han conformado a lo largo del tiempo y en las que por supuesto el fenómeno migratorio está inmerso. Las redes sociales son definidas como:

Las redes sociales en torno a la migración consisten en lazos que vinculan a las comunidades remitentes y puntos específicos de destino en las sociedades receptoras; estos nexos unen a los emigrantes y no emigrantes dentro de un entramado de relaciones sociales complementarias y de relaciones interpersonales que se sostienen gracias a un conjunto informal de expectativas recíprocas y de conductas prescritas (Massey *et al.*, 1991: 171).

En este sentido, podemos entender a las redes sociales son un elemento de que permite la comunicación no solo entre los migrantes con las personas que permanecen en su lugar de origen, sino también como un referente, pues son estas redes las que permiten tener una relación entre los que migran y llegan a determinado lugar, pues hay una comunidad donde se les arropa.

Douglas Massey refiere este proceso de la siguiente manera:

La migración internacional tiene fundamento en los cambios estructurales entre las comunidades de origen y destino; sin embargo, un segundo principio afirma que cuando la migración empieza, desarrolla una infraestructura social

que le permite convertir el movimiento inicial en un fenómeno permanente y masivo. Con el tiempo, los lazos sociales entre las comunidades de origen y destino crecen hasta formar verdaderas redes de relaciones que a la larga reducen los costos de la migración internacional. La gente de una misma comunidad queda atrapada en una red de obligaciones recíprocas por las cuales los nuevos emigrantes son atraídos y encuentran trabajo en la comunidad de destino. El alcance de la red crece a medida que ingresan nuevos emigrantes, lo que a su vez consolida el proceso hasta convertir la migración internacional en un fenómeno masivo (Massey *et al.*, 1991: 13).

En Tonatico, estas redes se han conformado por generaciones, las personas que comenzaron a irse a Estados Unidos encontraron la forma de establecerse de manera definitiva o en ocasiones de manera temporal, volver, poder regresar y volver a irse. Este ciclo que se formó, permitió que muchos tonatiquenses pensarán en la oportunidad de buscar la mejora en su vida, motivándolos a migrar. Según los datos recabados en esta investigación, se puede considerar el que a partir del Programa denominado “Bracero”, se comienzan a formar estas redes de apoyo, porque, aunque se habla de un programa de trabajo temporal, este permitió, por lo menos en la comunidad tonaca establecer un referente de lugares como Waukegan y Chicago en Illinois y Texas donde se encuentran las mayores concentraciones de tonatiquenses y que se visualizan de manera “oficial” gracias a los clubes de migrantes que se han conformado.

Podemos decir entonces, que las redes sociales que se han conformado en una comunidad transnacional como en este caso Tonatico, han permitido una mejor forma de organización y el intercambio de información entre migrantes, pero también han contribuido a preservar y reproducir en los lugares de llegada algunas de las expresiones culturales que se mencionaron en el capítulo anterior.

Así, la migración ha tenido un significado social y se ha intensificado debido a las interacciones sociales tejidas entre los actores, los motivos y las expectativas que se generan al estar en relación con migrantes activos o de

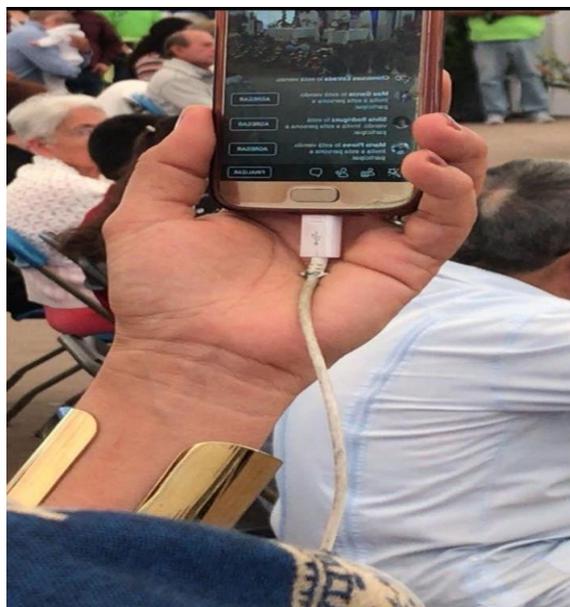
retorno, a partir no sólo de relaciones cara a cara sino también de relaciones determinadas por los medios de comunicación y por formas modernas de transmisión de imágenes y mensajes (Pérez, 2003:145).

En el contexto actual, las formas de comunicación, no son las mismas que hace diez o veinte años, pues con los cambios y transformaciones que ha traído consigo la globalización, se ha facilitado la comunicación prácticamente a nivel global. Por eso, no se puede dejar de hablar de las tecnologías de la información y comunicación pues estas favorecen la transmisión de mensajes entre migrantes, además de acercar a comunidades de manera inmediata o en tiempo real.

Ahora bien, entendamos a la comunicación como: "el intercambio de información entre personas. Significa volver común un mensaje o una información. Constituye uno de los procesos fundamentales de la experiencia humana y la organización social" (Chiavenato, 2006: 110). La comunicación es un proceso constante que se da a diario, y en los contextos migratorios está se vuelve fundamental pues facilita el intercambio de información de los migrante y no migrantes a través de diversas plataformas, actualmente la mayoría digitales, no obstante, hay formas tradicionales que persisten y no ha quedado del todo obsoletas, no por lo menos en Tonicico.

Las herramientas o canales por donde los mensajes llegan de un territorio a otro, pueden ser diversas y se conocen como medios de comunicación que son definidos como:

Los medios de comunicación constituyen por tanto los instrumentos, canales o formas de transmisión necesarias para realizar el proceso comunicativo. Según las características del medio por el que se trasmite se pueden clasificar en impreso, televisivo, digital, radiofónico, entre otros. A través de ellos se transmiten ideas y mensajes hacia un amplio público, predominando las noticias de actualidad y los mensajes publicitarios (Oroza y Puente, 2007: 12).



Fotografía: Carol Reyes, Tonicico, 2018.

En el municipio tonatiquense, podemos encontrar distintas formas en las que las personas se comunican con sus familias, las tradicionales que van desde llamadas telefónicas, los mensajes de texto, que en su momento desplazaron a las cartas que los migrantes enviaban a través de las personas que venían con más frecuencia de Estados Unidos a Tonicico para ser entregadas a sus familiares y que hoy en día han quedado prácticamente extintas. Aunque en el Santuario de Nuestra señora de Tonicico, se pueden observar todavía algunas cartas que los habitantes dejan para pedir o agradecer por los favores concedidos, también se pueden ver los llamados “milagritos”, que son pequeñas figuras de metal en diversas formas para solicitar un favor, finalmente en menor proporción, pero no menos importante se ven listones o colas de cabello humano, que las mujeres del municipio ofrecen a la virgen como agradecimiento de algún favor concedido, como se puede apreciar en la siguiente imagen:

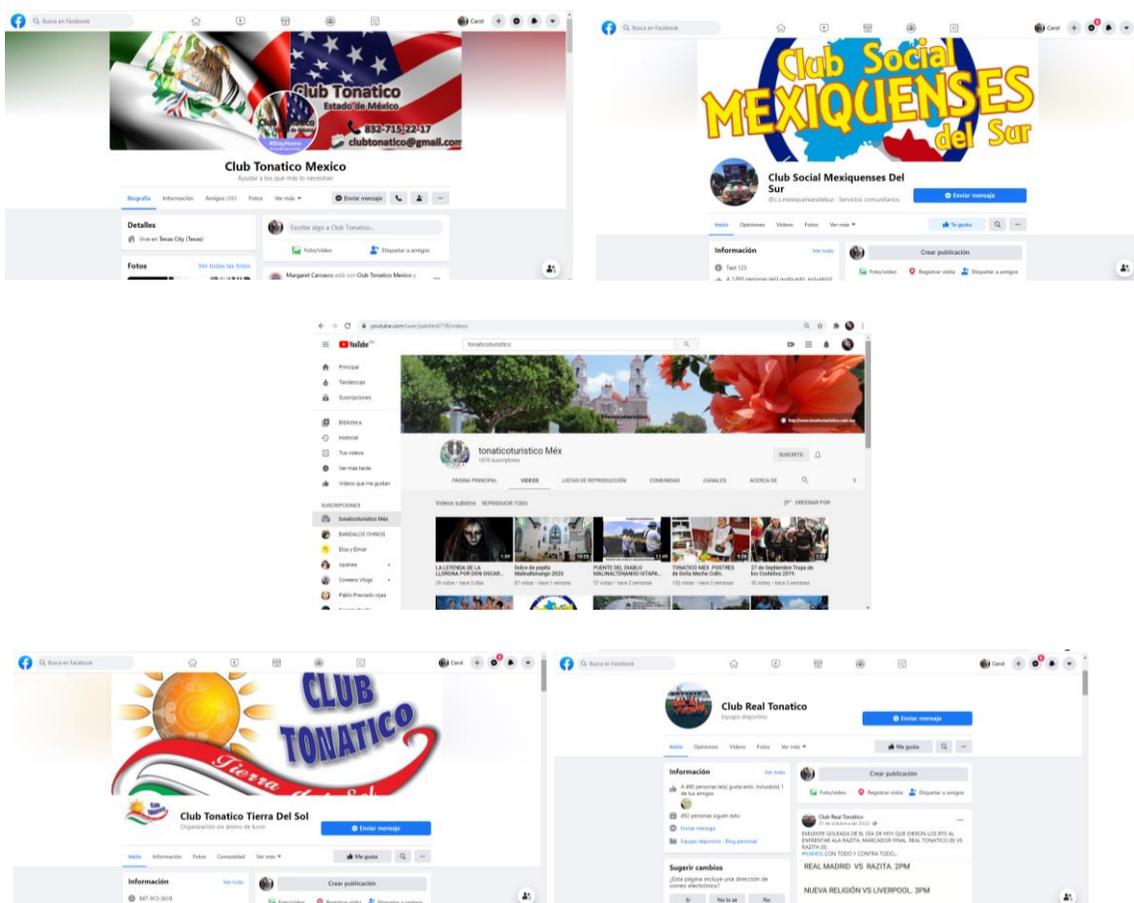


Fotografía: Carol Reyes, Tonicico, 2019

Otra de las formas de comunicación y que muchas de las personas han adoptado es a través de los medios digitales, sobre todo en redes sociales, pues van desde los mensajes, llamadas y video llamadas a través de aplicaciones como *What´sApp* o *Facebook*, principalmente.

La manera en que estas herramientas digitales ha contribuido a la vida de los migrantes ha sido de suma importancia, pues ha facilitado en gran medida la interacción que tienen desde otro territorio con su lugar de origen, por ejemplo, en este caso de la comunidad de Tonicico, en las celebraciones que se realizan en los meses de febrero y septiembre; las personas que conforman los clubes de migrantes, personas que pertenecen a la iglesia y la comunidad en general realizan transmisiones en vivo mediante *Facebook*, para que las personas que se encuentran en Chicago y Waukegan, Illinois o Texas, puedan ver en tiempo real las actividades que ellos realizan y de igual forma, las autoridades municipales y encargados de las diversas celebraciones que se realizan en Tonicico son compartidas a través de las redes sociales para que los que no se encuentran físicamente en la tierra del sol, puedan ver de manera directa lo que se hace.

Los medios de comunicación, en particular las redes sociales, constituyen herramientas de interacción del aquí y el allá, las dos realidades del migrante, la sociedad de origen y la sociedad de destino, conformando un puente de solidaridad, apoyo y amor donde se toman decisiones y se asumen roles en la distancia. Asimismo, aportan experiencias e informaciones que conforman el imaginario de los potenciales migrantes hacia una sociedad de ensueño con un mejor futuro y calidad de vida (Oroza y Puente, 2017: 15).



Perfiles de clubes de migrantes tonaticuenses y canal de *YouTube*

En el caso de los clubes de migrantes en la parte superior se pueden observar los perfiles oficiales, así como un canal de *YouTube*, llamado Tonicoturistico, donde se suben videos de los eventos o celebraciones más importantes de la comunidad,

o se muestran pequeñas entrevistas a tonatiquenses, que pueden ser consultados por cualquiera que esté suscrito a dicho canal.

De hecho, casi todos los clubes de migrantes tonatiquenses cuentan con un perfil de *Facebook*, donde se pueden ver diversas publicaciones en dónde se ve en trabajo que realizan y donde la comunidad tonaca conoce, comenta, comparte la información que se da a conocer a través de las redes sociales.

Los medios de comunicación, en especial los digitales han servido de enlace para tener una comunicación más fluida, pues estas herramientas permiten un contacto permanente e inmediato que en épocas pasadas no hubiera podido ser posible por las limitaciones tecnológicas.

Como lo mencionan: “La apropiación y uso de las TIC como Internet representa un abanico de múltiples posibilidades para la conexión, comunicación y expresión por parte de los diversos colectivos migratorios como las producciones de sitios Web de asociaciones de migrantes y las redes sociales virtuales promovidas por la Web 2.0 como *Facebook* y *Twitter*”. (Melella y Perret, 2016: 75).





♥ FREE - "gratis" ♥
EVERYONE-WELCOME

Wear your MASK & social distance while in line

Ver traducción



Imagen 2. Capturas de pantalla, Facebook, 2021

En las páginas o perfiles de Facebook, principalmente se muestran muchas de las actividades que se realizan en la tierra del sol, pero también lo que hacen los tonatiquenses en Estados Unidos, por ejemplo, en la primera imagen, la descripción del post refiere a la elección de la Reina de Fiestas Patrias en Illinois, que vendrá a

coronarse a Tonatico, un elemento a destacar es que la descripción se hace en inglés, sin embargo, no todas las publicaciones se realizan así, pues hay una mezcla de los idiomas español-inglés. En la segunda imagen, se aprecia al actual presidente municipal de Tonatico en la población de Waukegan, Illinois, de visita con las familias originarias de Tonatico. En la última imagen se hace alusión a una persona conocida por la comunidad que participaba como músico en el desfile del mes de septiembre y que por los comentarios es popular.

Mención aparte, es el perfil denominado: “*Fototeca Tonatico Oficial*”, pues es una página de *Facebook*, que desde el año 2014, según su primera publicación comparte fotografías que los tonatiquenses envían a través de mensajes, en este perfil podemos encontrar cientos de imágenes de las celebraciones más representativas de la comunidad, así como de personajes importantes, del Santuario de Nuestra Señora de Tonatico, de lugares comunes como la plaza principal, las escuelas algunas calles o comunidades que componen el municipio, etc. Destaca que no solo son fotografías actuales, pues existen algunas muy antiguas, que han sido digitalizadas y puestas en dicho perfil.



Imagen 3: Captura de pantalla de *Facebook*, 2021.

Estas ejemplificaciones son una muestra de la interacción que se genera a través de una publicación en redes sociales, en este caso *Facebook*, principalmente, ya que los radicados en Estados Unidos promueven costumbres y tradiciones, o simplemente dan a conocer lo que consideran importante en apoyo a la comunidad. Esa es una de las ventajas de las redes; que la comunicación se da casi de inmediato, y los que tienen acceso a estas lo ven, en ocasiones comentan y replican las publicaciones, permitiendo así llegar a más personas, incorporándose de una manera habitual en la dinámica diaria de toda la comunidad tonatiquense.

CONCLUSIONES

La migración en México ha sido un tema constante, nuestro país es un lugar de migrantes. Prácticamente desde su fundación ha tenido diversos pasajes en su historia que dan cuenta de ello, es un asunto atemporal en el que las personas buscan una mejora en su calidad de vida, principalmente económica, sin embargo, en años recientes también obedece a un tema de seguridad y tranquilidad que las personas buscan en el territorio de llegada.

El Estado de México como territorio de migración emergente ha tenido un creciente número de personas que han tomado la decisión de migrar, teniendo como principal destino Estados Unidos y recientemente Canadá, para trabajar temporalmente en programas gubernamentales que emplean a las personas principalmente en el sector agrícola. El ámbito económico es sin duda el principal motivo que origina la migración, sin embargo, este aspecto desencadena o va de la mano de otros temas importantes; tal es el caso de la cultura y las implicaciones que esta tiene en la vida de los migrantes, como muestra, en este caso en específico, las expresiones culturales que tienen los migrantes en su lugar de origen y como las preservan o adaptan en su lugar de destino.

En general se habla mucho de las regiones tradicionales migratorias y es de reconocer su importancia, como un referente para documentar la migración en nuestro país, sin embargo, hay lugares como Tonatico que tienen una historia de tradición migratoria que coincide con la conformación o nacimiento de las regiones históricas y que en consecuencia se tiene mucho por conocer, no solo como un lugar que tiene vínculos históricos con la migración.

Las expresiones culturales que se retoman para esta investigación comprenden la pintura en murales y retablos, las celebraciones cívicas y religiosas y la contribución que algunos clubes de migrantes realizan al preservar estas muestras en Tonatico, y adaptarlas en los lugares de destino que tienen en Estados Unidos. De igual forma, también resalta la manera en que los migrantes mantienen comunicación con quienes se quedan, pues en la actualidad se ha dado una transformación de los

medios tradicionales de comunicación, como el caso de cartas o del teléfono, que hace unas décadas eran elementos que permitían a los migrantes mantener contacto, y en la actualidad se tienen al alcance más herramientas de comunicación como los smartphones y el uso las redes sociales, que en comparación con las anteriores son más rápidas y permiten el contacto en tiempo real.

Las expresiones culturales y su adaptación con las herramientas de comunicación actuales, permiten mantener y reforzar el vínculo que hay entre los dos territorios; es el transnacionalismo, quien enlaza a los migrantes y a los no migrantes, pues permite adaptar nuevos elementos que modernizan sus tradiciones permitiendo que estas permanezcan en renovación constante, y por ende, que se preserven y no se pierdan.

FUENTES CONSULTADAS

Adolfo, Laborde. (2008). *Reflexiones sobre el fenómeno migratorio de los mexicanos en los Estados Unidos*, Vol. II. México: Plaza y Valdés.

Arias, Patricia. (2003). "Exvotos y espacialidad en el siglo XIX, la apropiación social de una práctica misionera", en: Madrid Hernández Miguel y Elizabeth Juárez Cerdí (coords.) *Religión y cultura: crisol de transformaciones*, México: El Colegio de Michoacán/ CONACyT.

Ariza, M. y Alejandro P. (2007). *El país transnacional: Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Ayuntamiento de Tonicato. (2016). *Bando Municipal (2016-2018)*, México, Tonicato: Gobierno municipal.

Bustamante, Jorge. (1994). *Migración Indocumentada de México a Estados Unidos: el reto de desmitificar para poder razonar conjuntamente*. En *Mitos en Las Relaciones México-Estados Unidos*. Ed. Por Ma. Esther Schumacher. México: FCE y SRE, 310-311.

Casasa, Patricia. (2008). Migración e identidad cultural. Trabajo social UNAM, ISSN 0188-1396, N°. 19 (NOV), 2008, págs. 35-48

Cavalcanti, Leonardo y Sonia, Parella. (2013). *El retorno desde una perspectiva transnacional* REMHU. *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 21(41), pp. 9-20.

Chiavenato Idalberto, (2006), *Introducción a la Teoría General de la Administración*, (7ª ed.), México: McGraw-Hill Interamericana.

Clemente, Anabel. (2016) *Con 2.8 millones, Obama es el que más ha deportado indocumentados*. *El Financiero*, 15 de noviembre, sección Nacional. Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/nacional/con-millones-obama-es-el-que-mas-ha-deportado-indocumentados>

Cortés Villavicencio, Sonia. (2012). *Migración internacional y cultura en Tonalco, Estado de México Un análisis de la participación de los migrantes en la fiesta*. Tesis de Maestría en Antropología Social (UIA). México: Universidad Iberoamericana.

Consejo Nacional de Población CONAPO (2015)

Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (2016), Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). INEGI: México.

Domínguez Prats, Pilar. (2003). *La representación fotográfica de las exiliadas españolas en México*. En *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, (4). 51-63.

Durand, Jorge y Arias, Patricia. (2005). *La vida en el Norte. Historia e iconografía de la migración México- Estados Unidos*. El Colegio de San Luis/ Universidad de Guadalajara: México.

Durand, Jorge y Douglas S., Massey (2003). *Clandestinos. Migración México- Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas-Porrúa.

Durand, Jorge y Douglas S., Massey (2001). *Milagros en la frontera. Retablos de migrantes mexicanos a Estados Unidos*. México: El Colegio de San Luis/CIESAS.

Durand, Jorge. (2013). *Nueva fase migratoria*. En *Papeles de Población* 19 (77). 83-113.

Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, (2005), Folleto No.1 sobre la Propiedad Intelectual y Expresiones Culturales tradicionales o del Folclore, de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). Disponible en: <https://www.wipo.int/publications/es/details.jsp?id=122&plang=AR>

Gamio, Manuel (compilación de Devra Weber, Roberto Melville y Juan Vicente Palerm) (2002), *El inmigrante mexicano. La historia de su vida, entrevistas completas*. México: Secretaría de Gobernación/University of California/CIESAS.

Genova, Valentina. (2012). *Migración entre México y Estados Unidos: historia, problemáticas, teorías y comparación de interpretaciones*. *Norteamérica*, 7(1), 223-238. Recuperado en 25 de marzo de 2017, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35502012000100009&lng=es&tlng=es

Giménez, Gilberto. (2010). *Cultura, Identidad y procesos de Individualización*. Instituto de Investigaciones Sociales: Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Giurette, Cristina. (2012). *Las transformaciones de testimonios y/o agradecimientos al Santo Niño de Atocha en el proceso migratorio de zacatecanos hacia Estados Unidos*. Tesis de maestría en Estudios Culturales, México: El Colegio de la Frontera Norte.

Glick Schiller, Nina; Basch, Linda y Blanc-Szanton, Cristina. (1992). *A definition of transnationalisms. Introductory Remarks and Research Questions. En Toward a Transnational Perspective of Migration. Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*. New York: Annals of New York Academy of Sciences. ix-xiv.

Gonzales, Juan (1998). *Migración laboral hacia Estado Unidos de los oriundos del Estado de México*. *Papeles de población*, núm 17. (2002), Migración laboral internacional del Estado de México, Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Encuesta Intercensal 2015. XII Censo de Población y Vivienda 2010. Estadística/ Población, hogares y vivienda/Migración internacional/ Porcentaje de la población migrante internacional por entidad federativa expulsora según lugar de destino y sexo, 2010.

Levitt, Peggy y Glick Schiller, Nina. (2004). *Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad Migración y Desarrollo*. En *Migración y Desarrollo* (3). 60-91.

Massey, D. (1991). *Los Ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. Alianza/CONACULTA: México.

Massey, Douglas, Pren, Karen y Durand, Jorge (2009). *Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante*. *Papeles de Población*, 15 (61), 101-128.

Melella, Cecilia Eleonora; Perret, Gimena Enl@ce. (2016). *Uso de la Internet en contextos migratorios. Una aproximación a su estudio*. En Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento, 13(2), 71-92.

Olvera, Jorge y Baca, Norma. (2016). *Continuidades y cambios en las migraciones de México a Estados Unidos*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.

Olvera, José y Vázquez, Blanca. (2011). *Procesos Comunicativos en la migración. De la escuela a la feria popular*. Tijuana, Baja California. El Colegio de la Frontera Norte, A.C.

Organización Internacional para las Migraciones. (2008). *Glosario sobre Migración, No. 7*. Ginebra, Suiza. Disponible en: http://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf

Oroza Busutil, Rebeca y Puente Márquez, Yoannis. (2017). *Migración y comunicación: su relación en el actual mundo globalizado*. En *Rev Nov Pob* [online]. 13(25). 10-16. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782017000100002&lng=es&nrm=iso. [citado 20 de marzo del 2021].

Pérez, Mario. (2003). *Las redes sociales de la migración emergente de Veracruz a los Estados Unidos*. Disponible en: <http://www2.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI04/n04-136-160.pdf> [consulta 12 de marzo de 2021].

Randahl, David. (2015). *Foreign Bodies: Transnational Activism, the Insurgency in the North Caucasus and "Beyond" »*. *Terrorism and Political Violence* 27 (3): 395-415.

Restrepo, Eduardo y Castro, Santiago. (2008). *Genealogías de la colombianidad*, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.

Sandoval Forero, Andrés y Guerra García, Ernesto. (2010). *Migrantes indígenas acceso a la información de comunidades virtuales interculturales*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.

Secretaría de Gobernación y Consejo Nacional de Población (CONAPO), (2005).
Prontuario de Migración Interna. México.

Fundación BBVA Bancomer A.C. y Consejo Nacional de Población (CONAPO).
(2020). Anuario de Migración y Remesas México (2020). México.

Tamayo, Laura. (2011). *Identidad Cultural en los migrantes. Trabajo Social* (19),
183-194. Disponible en:
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/20192>

Welti, Carlos. (1997). Programa Latinoamericano de Actividades. En *Población*.
México: PROLAP-IIS-UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México.

Zarur Osorio, Alejandro. (2017). *Imágenes de la migración. El resplandor de la
memoria, la fotografía en una experiencia migratoria México-Estados Unidos*.
México: Bonilla Artigas- Universidad Autónoma del Estado de México